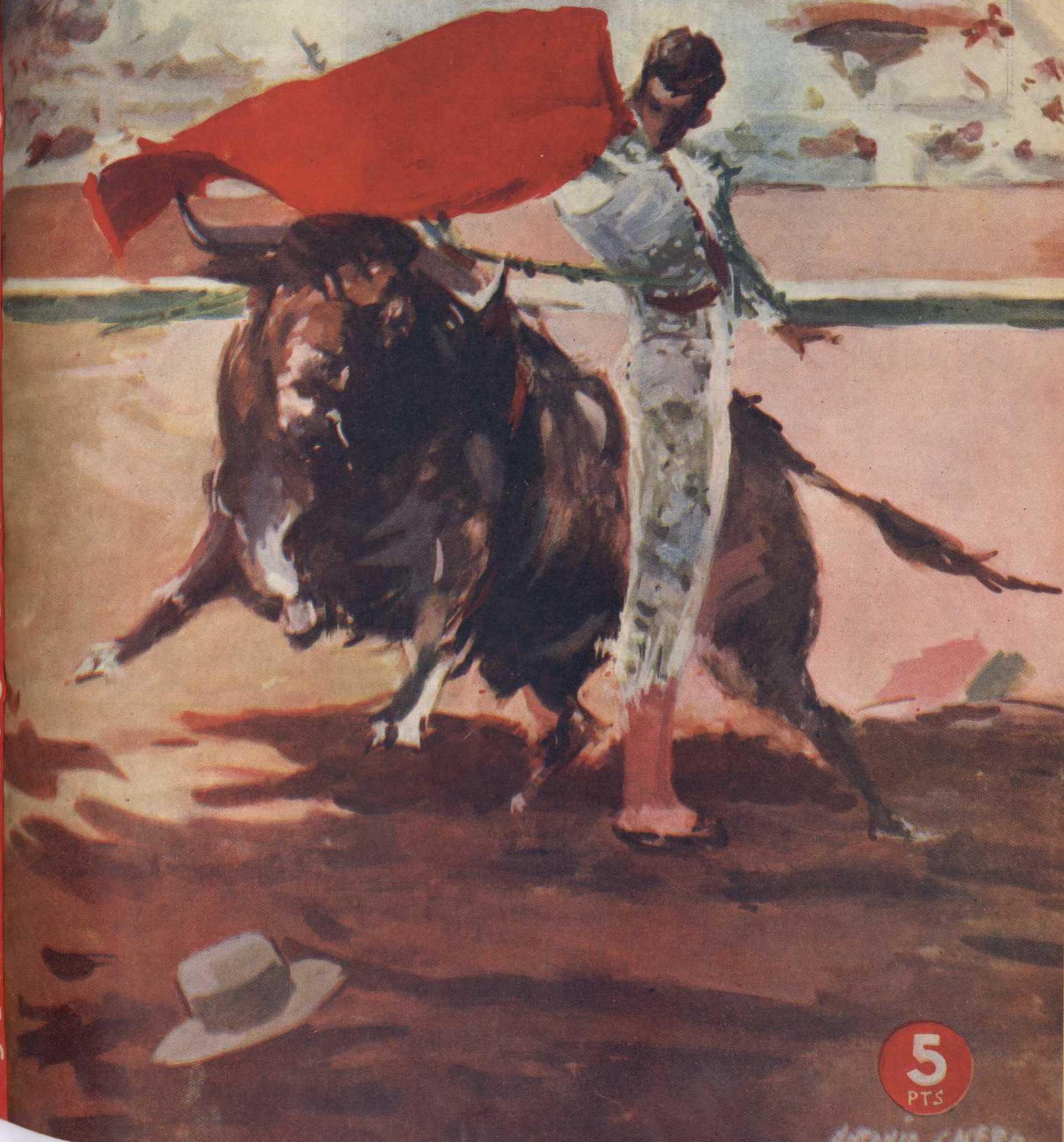


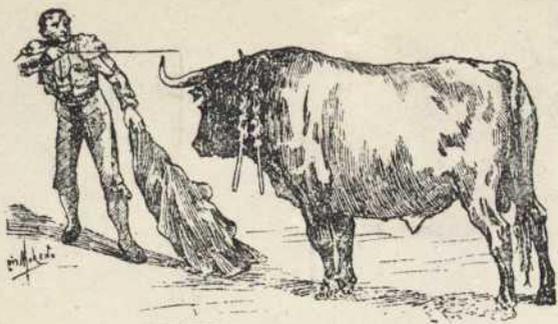
El Ruedo



SEMANARIO DE CRONICA

5
PTS

ANTONIO CAEROL



Recuerdos taurinos de antaño

ANTONIO GUERRERO, "GUERRERITO"

Matador de toros

Entre los libros de asunto taurino que durante el segundo lustro del presente siglo pensamos dar a la estampa y que redactamos en colaboración con el entrañable amigo Juan Guillén Sotelo, el insigne *Bachiller González de Rivera*, figuraba el que había de titularse *Los buscadores de oro*, uno de los varios que se quedaron en proyecto.

Lo hubiesen constituido una serie de raudas semblanzas de los matadores que se presentaron en la Plaza madrileña de la carretera de Aragón, desde la fecha inaugural del coso, septiembre de 1874, hasta el momento en que el libro saliese de la imprenta.

El espacio que a «Guerrero» dedicábamos era poco más o menos el que sigue:

«Sevillano. Buena presencia, cuerpo airoso y flexible, aspecto atrayente y simpático. No le arredran los toros, maneja el capote con soltura y garbo, no se muestra inactivo en la brega, pero tampoco es bullidor y entremetido.

No pasa de vulgar con los palos, ni prodiga la práctica con los mismos.

Maneja bien la mulata, con la que huyendo de efectismos labora en forma resuelta y eficaz. Su parte vulnerable es el estoque, con el que necesita afinar no poco, pues aun cuando suele arrancar desde buen terreno y herir hondo, por lo que le duran poco las reses, la ejecución de la suerte no la realiza con la pureza que el propio interesado apetecería.

Concretándonos a sus faenas en el anillo de la Corte, precisa hacer constar que las tardes felices superan a las grises y vulgares; ruidosos fracasos no los ha tenido.

De carácter serio y formal es apreciado por todos sus compañeros. Con la alternativa se situó en el plano central de la segunda categoría, no ha logrado superarla, más bien ha descendido un poco en estas últimas temporadas.

Es artista a quien los públicos ven con agradable simpatía.

Así fué en la profesión el diestro sevillano, del que vamos a ofrecer al lector unos breves apuntes biográficos.

Antonio Guerrero y Román, «Guerrero», vió la luz en la capital sevillana el 7 de octubre de 1871.

Al llegar a la adolescencia y elegir profesión se inclinó por los trabajos mecánicos, los que abandonó tras unos años de práctica al surgir en él la vocación por el toreo.

Frecuentó las capeas, tomó parte activa en faenas de campo, y, ya lidiador profesional banderilleó a las órdenes de diferentes novilleros, gustando su trabajo en las plazas de su región, en las que actuó.

Invitado por su amigo el matador de novillos José Gutiérrez (IV «Cara-ancha») hizo una excursión a las plazas brasileñas, en las que trabajó como banderillero y matador durante dos temporadas, y a su regreso a la madre patria abandonó los palos definitivamente, acogiéndose al estoque y tomando parte como matador por primera vez en la Plaza de Morón de la Frontera el día 24 de junio de 1895.

Un mes después, y en vista del éxito obtenido, ya se le facilitó su actuación en la Plaza de Sevilla —28 de julio—. Seguidamente vino a Madrid, en cuya Plaza apareció la tarde del 10 de noviembre para estoquear ganado del duque de Veragua en unión de Angel García Padilla. A partir de esta fecha Antonio Guerrero se colocó en primera fila entre los novilleros de su tiempo, realizó buenas campañas lo que le animó a tomar la alternativa, acto efectuado en Granada el 31 de octubre de 1897, actuando de padrino el diestro de aquella localidad Antonio Moreno, «Lagartijillo».

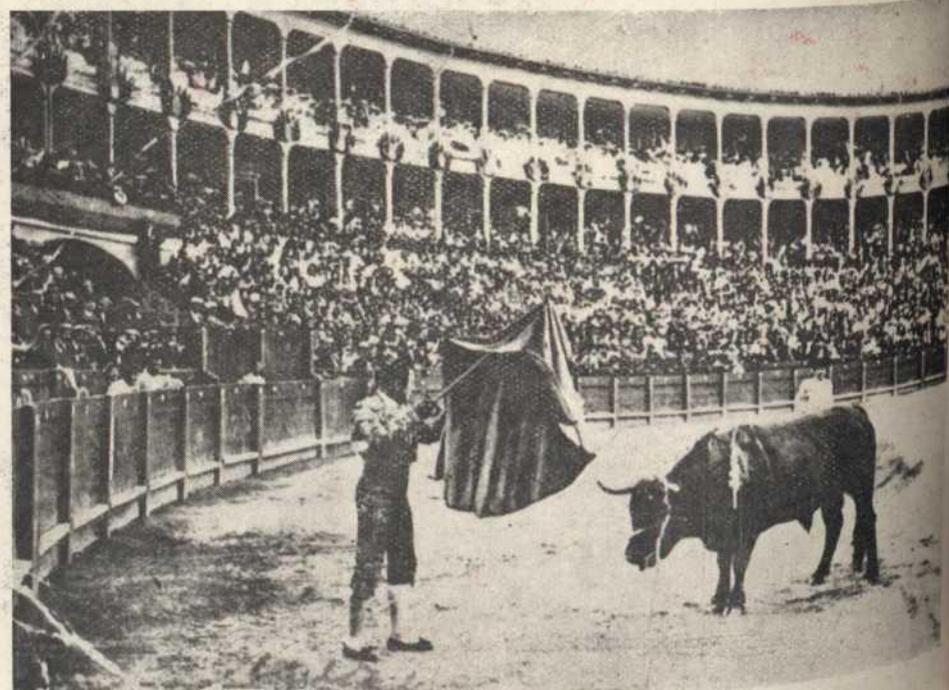
La Empresa madrileña que había ofrecido al



Antonio Guerrero, «Guerrero», en la época de sus triunfos.



«Guerrero» preparando para matar.



nuevo espada facilitarle la confirmación de su alternativa demoró su ofrecimiento más de lo que al diestro le convenía, el que por fin logró ver su nombre en los carteles de la corrida del 29 de junio de 1897, en la que Enrique Vargas, «Minuto», le hizo la cesión de trastos y primer toro, «Escapulario» (negro) de don Juan Sánchez de Carreros (Salamanca).

Después de retirado en 1914 volvió a vestir el traje de luces para estoquear el primer toro de la corrida a su beneficio, en la que alternó con el «Nacional», «Masra» y «Valencia II».

Murió en Madrid, donde hacía tiempo había fijado su residencia definitivamente, el 19 de enero de 1933.

Antonio Guerrero, «Guerrero», fué una figura popularísima en el Madrid de principios del siglo XX actual. Gustaba de vestir bien y lo hacía con elegancia. Por su simpatía, trato cariñoso, corrección y buenas costumbres tuvo muchos y excelentes amigos en todas las clases de la sociedad. Durante toda su vida fué muy caritativo y de esta idea la siguiente anécdota de su época juvenil, cuando realizó su primer viaje al país brasileño. Había contratado dos corridas como matador en uno de aquellos Estados para donde salió en unión de tres banderilleros. Hospedóse en la tonda propiedad de un español, natural de Oviedo, por el que supo que otro pobre compatriota se hallaba en situación muy apurada por una desgracia recientemente sufrida. Informóse del lugar de residencia, pero no dió importancia ni habló más del asunto. Al día siguiente de torear la última corrida personóse en el domicilio de este sujeto, al que halló verdaderamente atribulado en unión de su esposa y cuatro niños de diferentes edades. Tratábase de un levantino que explotaba una huertecilla situada en las afueras de la población, al que un incendio había dejado sin su casita y todo el humilde ajuar de la misma, único capital que después de mucho trabajo había conseguido reunir. Tras de infundirle palabras de aliento le hizo que le acompañase a casa del señor que había organizado las corridas y cobrando el importe de las mismas, se lo entregó íntegro, restando él tan solo el coste del viaje a Río de Janeiro, donde residía, y encargando mucho, tanto al favorecido como al empresario, que no fuese divulgada la noticia de este donativo.

No obstante, pasado algún tiempo el pobre huertano agradecido a tan altruista comportamiento, se lo refirió a un periodista de la localidad, el cual dió la noticia en su periódico, haciéndose público por este medio el rasgo de generosidad del lidiador sevillano.

Este fué Antonio Guerrero, «Guerrero».

RECORTES

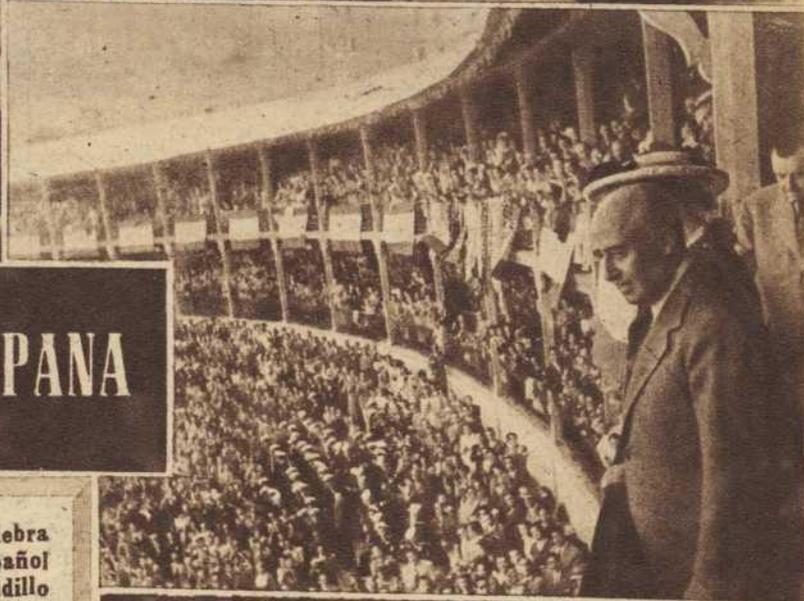
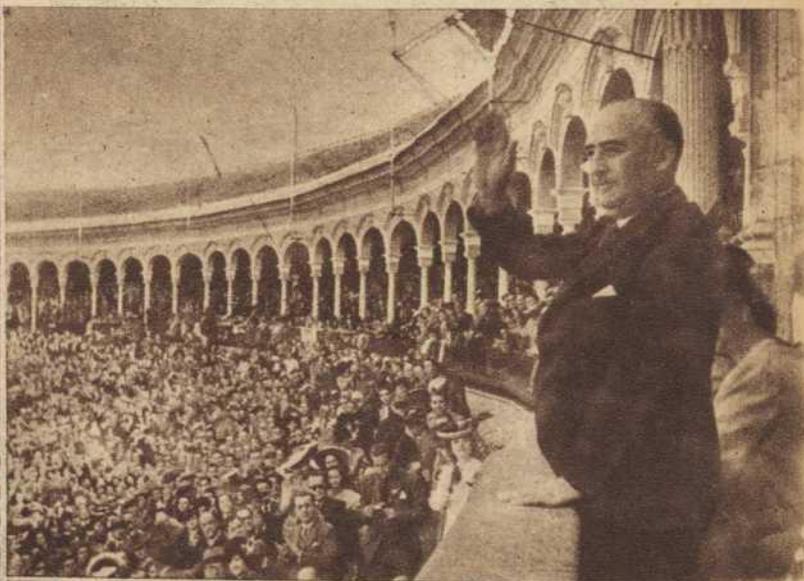
Cada domingo

Sucedió...

La gran revista semanal del hogar y de la mujer

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Telefs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIII-Madrid, 4 de octubre de 1956-N.º 641



MA Y FIESTA ONOMASTICA DEL CAUDILLO DE ESPANA

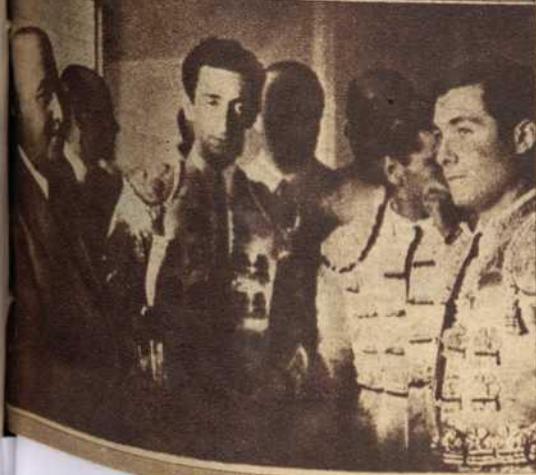
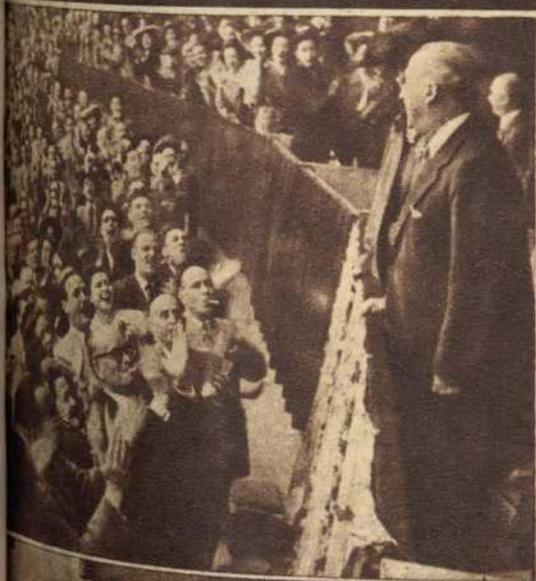
HOY, festividad de San Francisco de Asís, celebra su fiesta onomástica el Jefe del Estado español y Generalísimo de sus Ejércitos, nuestro Caudillo Francisco Franco.

Hoy, como hace cuatro días, cuando se ha conmemorado el vigésimo aniversario de su exaltación a la más alta magistratura de la Patria, le llega la adhesión entusiasta de todo un pueblo que ha renacido al conjuro de la obra ingente y admirable de su gobierno, pleno de heroísmo, de sabiduría y de humanidad.

Allá dondequiera que Franco aparece le acoge y le escolta el clamor popular, que expresa un sentimiento de cariño y de gratitud. Así, en las Plazas de toros, cuando sus altas tareas le consienten acudir, recibe el calor de muchedumbres heterogéneas, que más tarde discreparán apasionadamente de los lances de la lidia; pero que antes, y en cualquier momento de la corrida, se unirán en un aplauso cerrado y vibrante hacia el hombre providencial que ha encarnado el amanecer de España.

En estas fotografías, elegidas al azar, el Caudillo aparece en diferentes Plazas, todas en pugna generosa para demostrarle su fervor. Y así es Madrid, y Barcelona, y Sevilla, y San Sebastián, y La Coruña; y siempre en ellas el Caudillo tiende cordialmente la mano a los diestros que en esa tarde actúan, llevándoles su aliento, que los toreros recogen con sincera emoción. Una de las fotografías que aparecen en esta página reproduce el momento en que el Generalísimo conversa con el infortunado «Manolete», con «Gitanillo de Triana» y Pepín Martín Vázquez durante la corrida de Beneficencia celebrada en Madrid en el mes de julio de 1947.

(Fotos Archivo.)





Antonio Vázquez rematando una serie de naturales al quinto (Dibujo de A. Casero)

Cinco toros de don Juan Muriel Olmedilla y uno —el quinto— de Pérez Angoso para Guillermo Carvajal, Antonio Vázquez y Juan Mejías Bienvenida

RESULTO entretenida la corrida del domingo. Hubo toros y hubo toreros. La entrada fué buena y magnífica la tarde.

Nada hay que oponer a la presentación de los toros y poco a sus condiciones. Fué bueno el primero, pero se aplomó y llegó pesadote, aunque sin ningún peligro para los toreros, al último tercio.

El segundo sí que fué manso, tuvo sentido y se puso peligroso al final. El tercero, como el primero, también fué bueno. El cuarto, excelente por el lado derecho, no tuvo dificultad que vencer. El quinto no fué bravo, pero sí dócil y muy manejable. El sexto fué manso perdido, y por ello, condenado a banderillas negras.

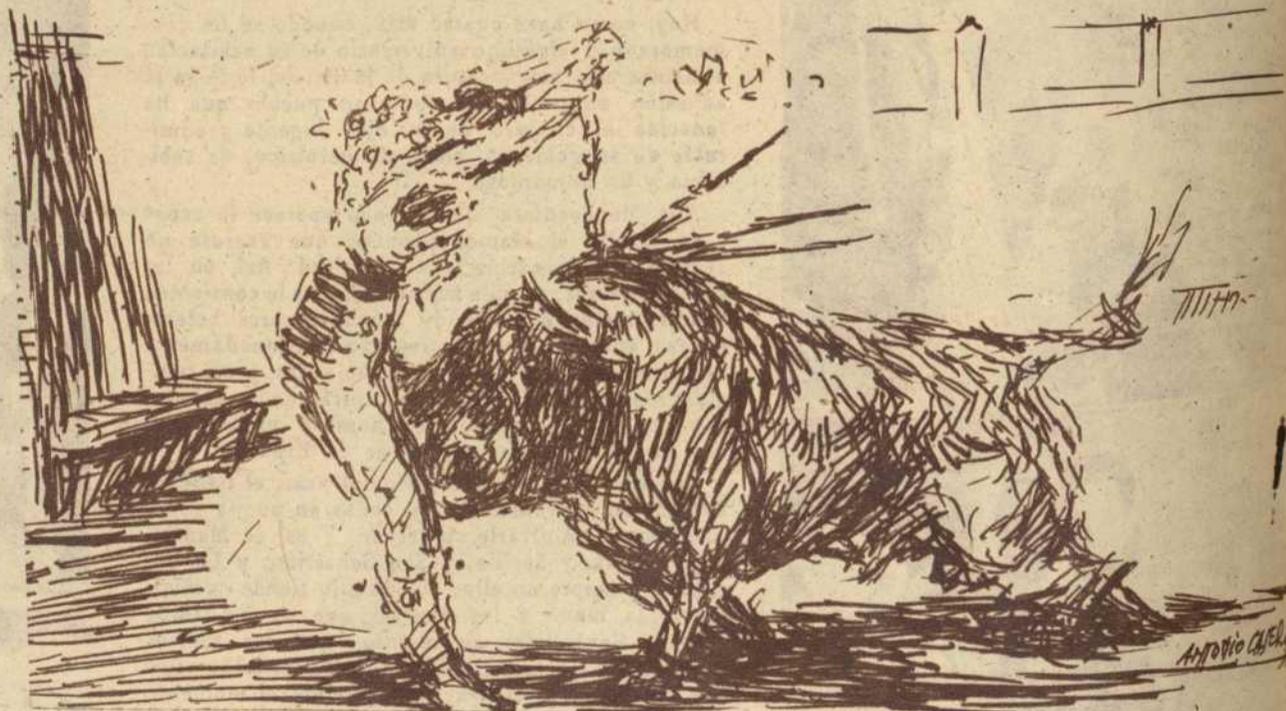
El mejicano Guillermo Carvajal estuvo valiente, y pare usted de contar. Con la capa dió faroles de rodillas, hizo quites con el engaño a la espalda —todos con el capote a la espalda, como si en el toreo no hubiera otra cosa en el primer tercio— y rara vez toreó como se debe torear por verónicas. Con las banderillas no convenció a nadie, aunque fueron muchos los que aplaudieron sus alardes de valor. Al primero le puso dos pares cuarteando mucho y dando, al clavar, unos saltos de campeonato, y al cuarto le clavó dos pares delanteros. Recedido el primero de un quiebro a cuerpo limpio. Con la muleta anduvo siempre desorientado y poco lucido. Muchos muletazos y pocos pases buenos. A la hora de matar, más escenografía que otra cosa, más líneas que verdad. De cruzar y vaciar, poco o nada. Bonito y espectacular, sí; pero matador de calidad, no. Mató al primero de dos pinchazos y una entera delanterilla, y al cuarto —que estaba bien armado— de cinco pinchazos sin pasar el fielado y el descabello al quinto golpe. Gustó a los impresionables y fué aplaudido. En lo que está bien Carvajal es

en aprovechar las coyunturas favorables. Invitó a banderillar al cuarto a Bienvenida, brindó la muerte de este toro a Nicanor Villalta... Si Carvajal fuera poeta no vería publicada ninguna de sus composiciones, porque es de los que no pierden ripio.

Antonio Vázquez cortó merecidamente la oreja del quinto. Me gustó Antonio Vázquez porque su toreo no tuvo nada de forzado. Hay toreros que dan buenos muletazos a fuerza de acosar a los toros, de meterles la muleta entre los cuernos y hasta de darles puntapiés. Antonio Vázquez sabe que un toro que no sea totalmente



Juan Bienvenida brindó la muerte de su primero a la bailarina Tera Amorós, hija del que fué notable matador de toros Pepe Amorós (Foto Botán)



En par de banderillas de Juanito Bienvenida (Dibujo de A. Casero)

manso embiste tarde o temprano. Le deja meter la cabeza y entonces acciona la paña esa embestida con el ritmo de la muleta. Y temple. Temple porque está siempre colocado en el terreno que le conviene para hacerlo, para torear. Me gustó Antonio Vázquez porque comprendo que todo lo que estaba haciendo, todo lo bueno, tan artístico, no podía ser, tan cho por él, de otra manera. Eran, eso sí, el pase natural, el molinete, el redondo... Pero el redondo, el molinete. Aquella faena no podía ser, por fortuna, de otra manera. Pura, graciosa, exacta faena, que fué coronada por una estocada corta que bastó para dar en la arena con un toro de los de antes de la guerra del 14. Claro es que le fué otorgada la oreja y que con ella en la diestra dió la vuelta al ruedo.

En el segundo toro, manso, Antonio Vázquez, sencillamente, sin arrebios, estuvo muy valiente. Hizo una faena buena, que fué ovacionada en varios momentos, y mató de un estocazo. Eso de estar muy valiente con un manso y acabar la faena con el traje de torear sin manchas de sangre no está al alcance de toreros mediocres. Claro es que nadie tiene por mediano torero al pequeño de los Vázquez, pero desde el domingo reconocemos todos, por lo que hizo en el primero, que es un lidiador muy veterado, que sabe jugárselo todo cuando hace falta. Vázquez fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

Juan Mejías era el tercer espada y a pesar de ello fué quien llevó la dirección de la lidia en sus toros y siempre que se percató de que la nave de la corrida navegaba sin timón. El domingo, aun estando en el ruedo el capote de Antonio Vázquez, lo mejor que se hizo con la capa fué lo que Juan Bienvenida logró. En sus toros y en los de sus compañeros de tercio en verónicas y medias, en chicuelinas... En todo, en fin. También con las banderillas dió lecciones de cómo se debe hacer la reunión y de qué manera hay que clavar para que los pares queden en su sitio. Si basta decir que después de prender tres pares

tercero se
vuelta al
la labor
banderilla
lancias de
nifico al c
Tambien
como m
sobrado de
se había s
cuentros c
podieron c
as con tre
redondo y
fectos. Sig

El mejic

ESTAM
coraz
en su ma
tos se ha
los toros
no quisie
cauto y
do se pre
drillo. Al
no Vázq
oro. En
y el cap
la de los
gurrillo
—¡C u
esta tem
—Muy
—¡Por
—Curo
—¡No
—Yo
pero...
—¡En
—Hom
pasado
muerte,
tir las c
biera sa
—¡Cr
tirón?
—Yo
—¡La
llegar a
—El
—¡Y
—Mu

CORRIDA DEL DOMINGO en MADRID

tercero se pedía a Juan que diera la vuelta al ruedo, no seguiré elogiando la labor de Juan Bienvenida como banderillero, y sólo añadiré que, a instancias de Carvajal, puso un par magnífico al cuarto.

También triunfó Juan Bienvenida como muletero. El tercer toro llegó sobrado de fuerza a la muleta porque se había salido suelto en todos los encuentros con los picadores y éstos no pudieron castigarle bien. Juan empujó con tres doblones por bajo, uno en redondo y un cambiado por bajo perfectos. Siguió con un ayudado por alto,

cuatro naturales, uno de pecho, dos por bajo y cuatro en redondo, para rematar esta parte central de la faena cambiándose de mano la muleta por la espalda. Todo fué limpio, bien logrado, torero, alegre y de calidad. Las ovaciones y los oles se sucedieron, y en aquel punto vimos cómo Juan Bienvenida remataba su conquista del público de Madrid, del público que se emociona con lo bueno y aplaude lo bien hecho, del público que no tiene en cuenta quién hace las cosas, sino cómo se hacen. Parte final de la faena fueron tres naturales, un molinete, dos cambiando la muleta de

mano en la cara y un cambiado por bajo. Se perfiló bien, arrancó con ganas, y el estoconazo resultó atravesado porque el bicho hizo un extraño. ¡Lástima grande! Descabelló al cuarto intento, dió la vuelta al ruedo, recogiendo cajas de puros y cigarros habanos, y tuvo que salir al tercio varias veces, una de ellas cuando, después del riego del redondeo, se iba a dar suelta al cuarto. ¡Qué faenón el de Juan Bienvenida!

El sexto fué condenado a banderillas negras. Era poco lo que se podía hacer y Juan lo hizo. Estuvo breve con la muleta y mató de cuatro pincha-

zos y el descabello al quinto intento. Fué aplaudido por los más y silbado por los que no le perdonan que se llame Bienvenida.

Terminado el festejo, Vázquez fué paseado a hombros y Carvajal despedido con palmas.

Picaron bien Lolo, Curiel, Rodríguez Matías, hijo, y José Luis Atienza. Bregaron acertadamente Chato de Zaragoza y Pascual Montero.

En resumen, una excelente corrida y dos matadores, Antonio Vázquez y Juan Bienvenida, en candelero.

BARICO



El mejicano Carvajal consume en un cigarrillo el nerviosismo que le espera



Antonio Vázquez sonríe, presintiendo el trofeo que luego le concederán



Juan Bienvenida contesta a Córdoba (Fotos Martín)

LOS TOREROS EN CAPILLA

ESTAMOS otra vez donde los corazones adelantan al reloj en su marcha, donde los minutos se hacen horas. Aquí, donde los toreros no quisieran estar o no quisieran esperar. Son las cuatro y cuarto en punto cuando se presenta la primera cuadrilla. Al frente de ella, Antonio Vázquez, vestido de perla y oro. En una mano, la montera y el capote de paseo; en la otra, la de los pases naturales, un cigarrillo rubio.

— ¿Cuántas corridas llevas esta temporada? — Muy pocas. — ¿Por qué? — Circunstancias mandan. — ¿No fué por ti? — Yo puse todo de mi parte, pero...

— ¿Entonces...? — Hombre, toré en Madrid pasado San Isidro y no rodó la suerte. Si entonces llegan a saber las cosas bien, creo que hubiera salido todo mejor. — ¿Crees haber perdido ya el tórón? — Yo creo que no. — ¿Lo que mejor pones para llegar arriba? — El corazón. — ¿Y detrás? — Mucha fe en Dios.

— ¿Eres distinto a los Vázquez que te precedieron? — La gente dice que no, pero yo no opino así. — ¿No quieres parecerle? — Si fuera para ser igual que ellos, por lo menos... — ¿Los consideras mejores que tú? — Hasta ahora, sí. — ¿Lo que más admirabas en Pepe Luis? — La manera de torear que ha tenido. Por eso la gente le esperó una barbaridad siempre. — ¿Y en Manolo? — La fe en sí mismo. Por eso ha llegado a ser lo que es ahora mismo. — ¿Qué has hecho esta mañana?

— Fui a la iglesia del Carmen a oír misa y me volví al hotel. — ¿La hora más larga? — Desde las doce y media hasta vestirme de torero. — Aparte torear, ¿qué sabes hacer? — Pues yo creo que nada. Será porque siempre he estado meti-

do en este ambiente, que es lo único que se me daba bien.

Las cuatro y veinte. Acaba de entrar en "capilla" el mejicano Carvajal, de caña y oro.

— Aquí estamos con muchas ilusiones — declara urgentemente.

— ¿Consciente? — Pregunte lo que guste. — Esta es su primera temporada en España, ¿verdad? — Sí.

— ¿Qué le habían dicho de esta afición? — Que era extraordinaria. Y lo es.

— ¿Ha dado ya todo cuanto traía? Artísticamente, se entienda.

— Creo que puedo dar más. — ¿A qué mejicano recuerda usted en la Plaza? — A tres.

— ¿Quiénes? — Garza, Arruza y Silverio. — ¿El mejor? — "Manolete", que en paz des-

canse. — ¿Qué trae pensado hoy?

— Que los toros embistan. A los tres, ¿eh?, para que la gente se divierta.

— ¿Los ha visto? — Tiempo tengo de verlos. — ¿Todo depende de hoy? — No olvide que estoy metiendo la cabeza aquí.

— ¿Resulta difícil? — Dificilísimo. España es el sitio más difícil, porque hay muy buenos toreros. Ahí está el secreto de por qué hay que justificarse una tarde, y la otra, y la siguiente...

— Pues ya lo sabe... Las cuatro y veinticinco. Llega todo apresurado Juan Bienvenida, de verde y plata.

El benjamín de la dinastía es padre desde hace unos días.

— Enhorabuena, Juanito. — "Gracias".

— ¿Cómo está el chaval? — Muy bien. Durmiendo lo he dejado.

— Y tú, ¿despertaste ya de tu sueño taurino? — Ya estoy despabilado.

— ¿Qué te despertó?

— La afición que tengo. Cada vez es mayor.

— ¿Te costó mucho despertar? — Bastante, bastante...

— ¿Qué soñabas? — Fué un sueño nada claro. Todo era oscuro.

— ¿Optimista ya? — Y esta noche lo estaré más.

— ¿No es decir mucho? — Esta tarde estoy dispuesto a todo, siempre que me ayude Dios.

— ¿Qué te ha dicho tu padre? — Que "p' delante".

— ¿La papeleta más difícil que resolviste?

— Torear aquí, en Madrid. — Ahora ya te llaman.

— Todavía no. — ¿Crees que te necesita la Fiesta?

— Aspiro a tener un sitio. — ¿Lo tienes ya con el toro? — De eso sí estoy seguro.

— ¿Cuánto falta? — ¿Para qué? — Para que suene el clarín, hombre.

— Un minuto. — Me voy. — ¿Suerte!... Y no te duermas. — Descuida. — Hala...

SANTIAGO CORDOBA



León Rivero ve morir a su segundo novillo



«Limeño», que a pesar de cargar con el peor lote lució su buen estilo, lazo de capa, de frente por detrás, al cuarto novillo de la tarde

CON novillos de Luis Bernaldo de Quirós, escurridos en carnes en general, aunque de buen tamaño el segundo, se las vieron el domingo en Vista Alegre León Rivero, Limeño y Antonio Rúa.

Aunque el mejor lote de la tarde fué el que correspondió a León Rivero, no consiguió el muchacho hacerse con ellos del todo. Al primero lo lanceó bien, de frente por detrás, aunque saliendo en varias ocasiones tropicado. Con la muleta siempre en la derecha, por lo que fué protestado durante toda la lidia, intentó algunos buenos pases y unas manoletinias, que por cierto se aplaudieron. Con su segundo no intentó siquiera hacer nada. Una media estocada en cada enemigo le bastó para mandarlos al desolla-

NOVILLADA EN VISTA ALEGRE

SEIS DE BERNALDO DE QUIROS PARA LEON RIVERO, «LIMEÑO» Y ANTONIO RUA

Antonio Rúa dió vueltas al ruedo en sus dos enemigos, y «Limeño» fué ovacionado

traordinario valor, voluntad y vergüenza torera. Con menos de media estocada se libró de su enemigo, que fué pitado en el arrastre. El diestro volvió a escuchar palmas.

En el quinto toro inició la faena de muleta con el pase cambiado por la espalda, ejecutado en forma escalo-

sabe lo que se hace, aunque fuera revolcado y cogido sin consecuencias en diferentes ocasiones, no porque no estuviera bien colocado, sino porque sus toros parecían muy avisados. En su primer bicho se lució con la capa a la espalda. Lo recibió de muleta con un estatuario y siguió con naturales in-

verosímiles, por lo cerca, lo despachó lo grandioso de su ejecución. En naturales no salió tropicado, como en otras ocasiones, porque el novillo estaba materialmente embebido en el trazo rojo. Un pinchazo y una estocada hasta la bola, por derecho, marcando los tiempos y echándose materialmente en la cuna, no son suficientes para matar al novillo, por que la espada algo tendida. Descabellado no tiene suerte, y recibe un aviso, a pesar de lo cual da una vuelta al ruedo entre una delirante aclamación. El segundo toro, que cerró plaza, fué «una segunda edición» de lo anterior. También dió vuelta al ruedo. ¿De qué doba tenía que ser!

FRANCISCO NARBONA



Antonio Rúa, un muchacho de Córdoba, muy valiente, se metió «tanto» en el toro que sufrió numerosos revolcones. Aquí van tres de ellos, de los que Rúa salió, a Dios gracias, sin grave quebranto

dero. Hay que hacer notar que en el chico se aprecian buenas condiciones, especialmente como estoqueador.

Limeño tuvo mala suerte con el ganado. Su primero, negro como sus hermanos, grande y con los cuernos astillados, no se prestaba al lucimiento. Además, en Vista Alegre se le exige al de Sanlúcar. El toro fué pitado durante todo el primer tercio de la lidia. Al matador se le aplaudió por su ex-

friante, cambiando la muleta en el mismo hocico de la fiera, que, al hacer un extraño, derrotó, desarmándolo. Limeño no se inmutó; cambió y comenzó de nuevo la faena por naturales, en redondo, manoletinias... Sufrió un revolcón, en el que perdió una zapatilla, que se calzó en la misma cara del toro. ¡Un verdadero alarde de pundonor y maestría! Con estocada y media, entrando por derecho, despachó al quinto de la tarde. Fué ovacionado.

Antonio Rúa es un torero de cuerpo entero. Nunca nos han gustado los toreros valientes. Valientes a secas, sin más aliciente que su valentía, que en muchas ocasiones no es más que la de presentarse al público. Pero Antonio Rúa no es de éstos. Rúa es valiente porque sabe que con los toros hay que serlo; pero es un maestro del valor, no un suicida. Sabe el terreno que tiene que pisar, y lo pisa. Sabe mandar. En sus dos toros nos dió idea de que



Rúa, sin embargo, cuando pudo dió buenos naturales, como éste que se ve en la foto (Fotos Amieiro)

CONAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

Cada semana

CAMARADERIA y SOLIDARIDAD

En el toreo, como en otras muchas actividades, hay, ya se sabe, aspectos feos, desagradables, sinuosos, necesitados de una constante vigilancia de la autoridad en la que el público se sienta amparado y advierta sus legítimos derechos. Cuando la severidad se emplee para coartar y sancionar abusos y evitar la corrupción de nuestra bella fiesta nacional, debe ser aplaudida y alentada. Estamos convencidos de que las autoridades competentes en esta materia lo hacen y lo harán así.

Mas hay otros aspectos menos enraizados que son como una melodía oculta entre una maraña de intereses encontrados y que de vez en cuando afloran para hacer bueno lo de que no todo es farsa en la farsa y permitírnos elevar el espíritu con el ansia de sacudirnos un pesimismo infecundo y enervador. Uno de ellos ha sido, sin duda, el emocional, de camaradería, de solidaridad registrado el jueves de la semana pasada en las Ventas, con ocasión del homenaje rendido al que fué gran matador de toros Nicanor Villalta.

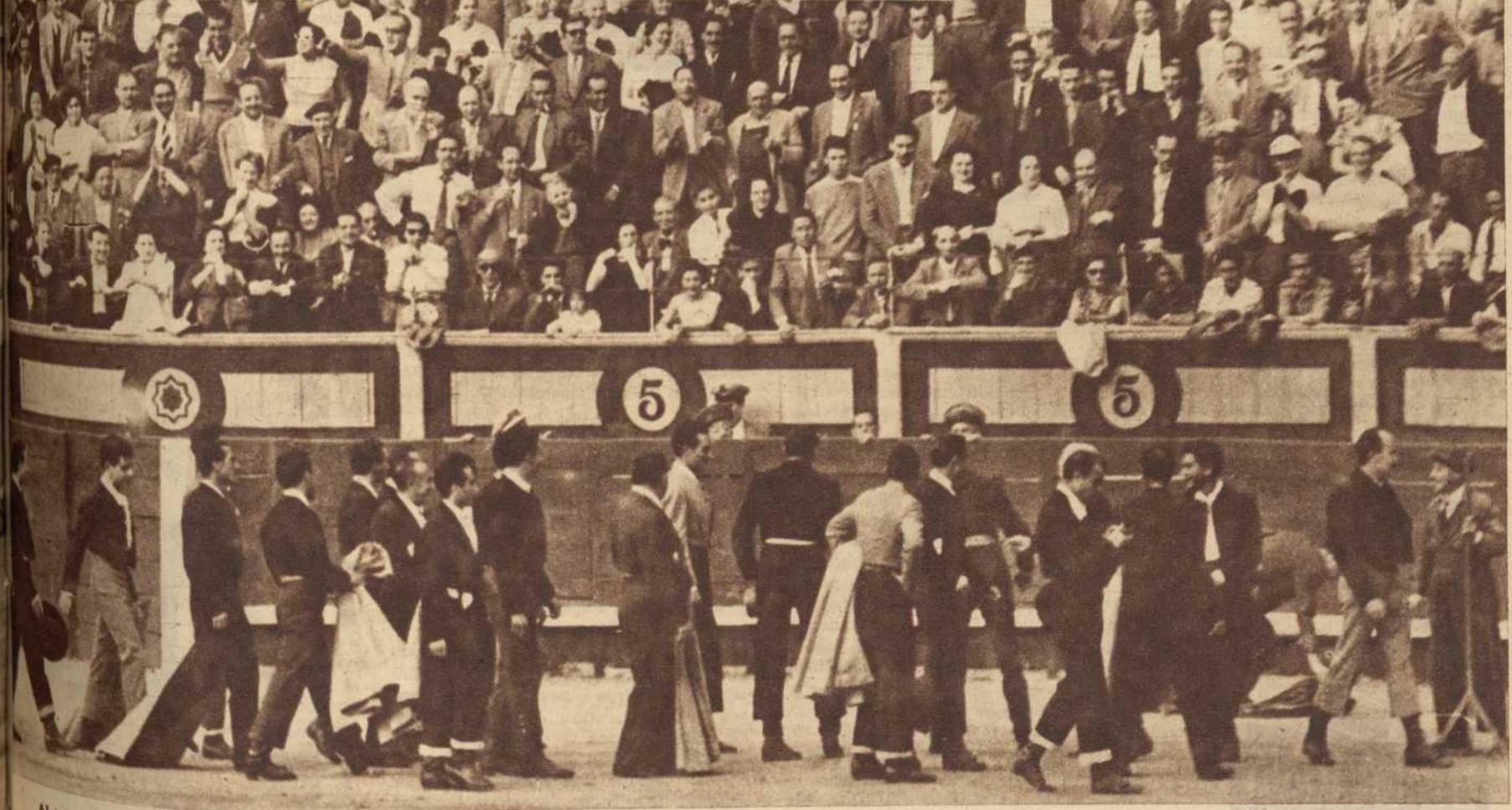
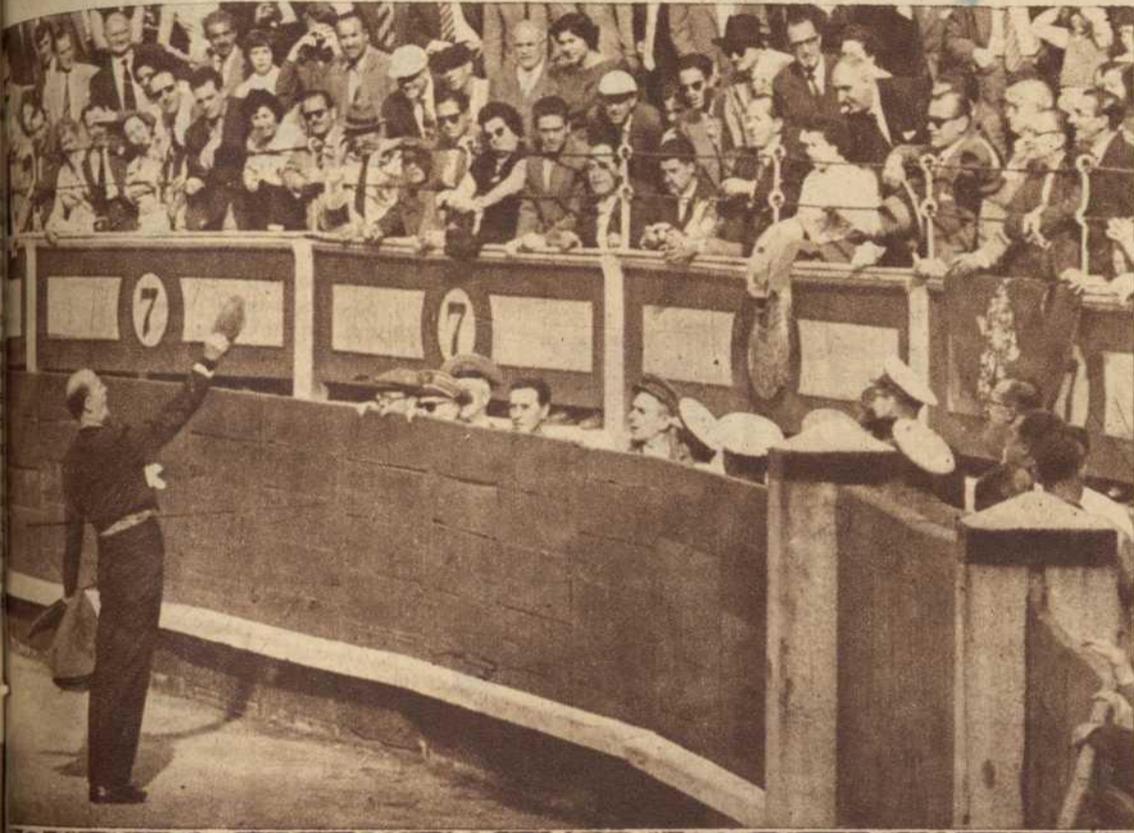
En él vibró intensamente, no sólo el altruismo nunca desmentido de los toreros, si se trata de colaborar en causas nobles, sino el público, que, llenando la Plaza como en los acontecimientos taurinos de más fuste, permaneció en sus localidades incluso después de acabado el festejo, ovacionando incansablemente a cuantos lidiadores, ya retirados en su mayoría, habían intervenido en él.

No era fiesta mayor taurinamente hablando; no había trajes de luces ni pasiones enconadas; pero tuvo una solemnidad imponente por el tono de nobleza, de generosidad que en ella pusieron todos —toreros y público—, en una emulación consoladora frente a tantas pequeñas miserias y tantos rencores agazapados como a menudo la vida pone al paso. Acaso no sea demasiado cierta la observación benaventana de que para medrar en la vida mejor que crear afectos es crear intereses. O quizá sí; pero cuando ya se anda por el final de ella hay una satisfacción íntima en haber creado afectos, o intentado crearlos; aunque en muchas ocasiones no hayan sido correspondidos. Nicanor Villalta, con su buena hombría, su manera de ser y de estar, sencilla y abierta, halló, por fortuna, una correspondencia merecida. Así, en el festival del jueves hubo una pugna de gestos, una fusión sentimental conmovedora, un júbilo sano, un efluvio prolongado de simpatía. No se trataba de nada trascendental; no se ventilaban contratos; de lo que allí ocurriera no se derivarían intrigas de entre bastidores. Fué, sencillamente, una expresión de camaradería, de solidaridad; un regusto íntimo de hacer el bien por el bien mismo. Y ante el espectáculo, grato, pimpante, viéndole la alegría en los ojos a tantos hombres que ganaron fama y que revivían gozosamente horas de vieja popularidad a la vez que contribuían a una obra de compañerismo bueno, el público había sacado a flote lo más finamente sensible de su espíritu. Lo había añorado. Y en añorar el espíritu, en ver el lado bueno de las cosas, sin egoísmos, sin resentimientos, es posible que resida el secreto de la verdadera felicidad.

C.

(Fotos Cifra Gráfica)

Nicanor Villalta brinda la muerte de su novillo a la Peña «El 7», organizadora del homenaje que se le rindió el jueves pasado en la Plaza de las Ventas



Al terminar la lidia del quinto novillo, Nicanor Villalta, en unión de cuantos lidiadores contribuyeron a la brillantez del festejo, da la vuelta al ruedo entre los aplausos del público que llenaba la Plaza

Las corridas sin

DIA 26. — CINCO NOVILLOS DE BENITEZ CUBERO Y UNO DE SEPULVEDA DE YELTES PARA PEPE CACERES, «CHAMACO» Y SALDAÑA

COGIDA DE «CHAMACO» POR EL QUINTO DE LA TARDE

los otros, el matador correspondiente.

La música no cesó de tocar mientras duró la corrida; las vueltas al ruedo se multiplicaron, unas veces por un solo espada y otras por los tres juntos; en una de ellas exhibieron una gran bandera venezolana, que luego sustituyeron por sendas banderitas españolas; César Girón cortó una oreja del toro tercero; Rafael, las dos del quinto, y Curro, las dos de sus respectivos toros; menudearon los abrazos de los tres hermanos, y ya no sólo en la cesión y la devolución de los avíos, sino en las ovaciones recias que premiaban algún acierto singular, y no faltó la nota emocionante, que estuvo a cargo de Curro, el cual, cogido al dar al sexto toro un pase natural, sufrió otra cogida al recetar un pinchazo —era un toro de los que esperan—, y otra más al dejar, con gran valentía, una estocada superior. Su hermano César le llevó las dos orejas a la enfermería, donde facilitaron el siguiente parte facultativo:

«Durante la lidia del sexto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Curro Girón, que ha sufrido un puntazo que le produce una herida contusa en la cara anterior y tercio



Saldaña pasando por alto



La novillada del día 25 fué suspendida por lluvia; en la del 26, en lugar de las anunciadas reses de Carlos Núñez, que no vinieron a causa de la epidemia reinante, se lidiaron cinco de Benítez Cubero y una de «Sepúlveda de Yeltes», y las repetidas sustituciones y el mal resultado de la primera corrida enfriaron el clima turino. De los bichos del señor Benítez solamente hubo uno manejable, el primero, y uno francamente bravo, el cuarto; los restantes no ayudaron nada. Y el de «Sepúlveda de Yeltes» fué protestado por pequeño y cambiado por otro de la misma divisa, tan chico o más, pero bien armado, que se lidió con gritos de disgusto.

Pepe Cáceres se lució mucho con el primero: larga cambiada esperando en la puerta del toril, verónicas brillantes, una faena de muleta de las de lujo, coreada sin tregua; un pinchazo, estocada superior, gran ovación, oreja y dos vueltas. Buen principio. Al toro bravo le pegaron tan fuerte, que lo agotaron. Cáceres lo brindó a su cuadrilla, pero sólo pudo estar valiente, porque la res se le quedó mucho. Y luego, desacierto con el sable, tanto al pinchar como al descabellar.

Buena nota mereció «Chamaco» con el capote. Y con la muleta en su primero también. No dió la nota vibrante que le ha encumbrado, porque el toro no estaba para lujos, pero hizo una labor excelente que fué jaleara. Dos pinchazos, una buena estocada y ovación final. Al salir a des-

Pepe Cáceres, que se despedía como novillero, entrando a matar a su primero, del que le concedieron la oreja



«Chamaco» rematando un quite



Cogida de «Chamaco» por el quinto

pachar al de «Sepúlveda» arreciaron las protestas que se venían sucediendo durante su lidia; queriendo «Chamaco» acallarlas, se arrimó y arriesgó considerablemente, pundonor que le costó una cogida aparatosa; cesaron los gritos, se desprendió el diestro de los que le sujetaban y fué al toro tambaleándose; seis empleados del servicio saltaron al ruedo para llevarse, a los que rechazó igualmente, y tras unos muletazos, sin poder tenerse en pie, dejó media estocada caída. Entonces fué cuando marchó a la enfermería, y en seguida dobló el estado. Sufrió conmoción cerebral y una contusión en un hombro.

Carlos Saldaña fué ovacionado al dar al tercer bicho tres faroles de rodillas y al clavar tres buenos pares de rehiletos. Muy quedado aquél, le cogió al dar un pase natural. Estocada y descabello. Brindó el sexto a los hermanos Girón; también a este toro le banderilleó con mucho lucimiento, pero tampoco pudo lucirse

con la muleta, por el viaje cortísimo de tal enemigo, al que dió muerte con una buena estocada que le valió aplauso.

La corrida en que tomaron la alternativa Rafael y Curro Girón, de manos de su hermano César, constituyó para los tres un éxito de público que no se cansó de aplaudir mientras duró el espectáculo.

Los dos toros de las cesiones pertenecían a la vacada de don Angel y don Rafael Peralta; el de Rafael se llamaba «Pavito», negro listón y número 16; el de Curro, marcado con el número 6, llevaba por nombre «Chucero», y era negro lucero. Ambos neófitos vestían flamantes ternos de color blanco y guarniciones de plata.

Los tres diestros hicieron gala de grandes facultades físicas y lucieron amplio repertorio en los quites, incluso toreando al alimón, y los tres banderillearon a los seis toros, al cuarto y quinto, los tres juntos, y a

Brandy
HISPANO

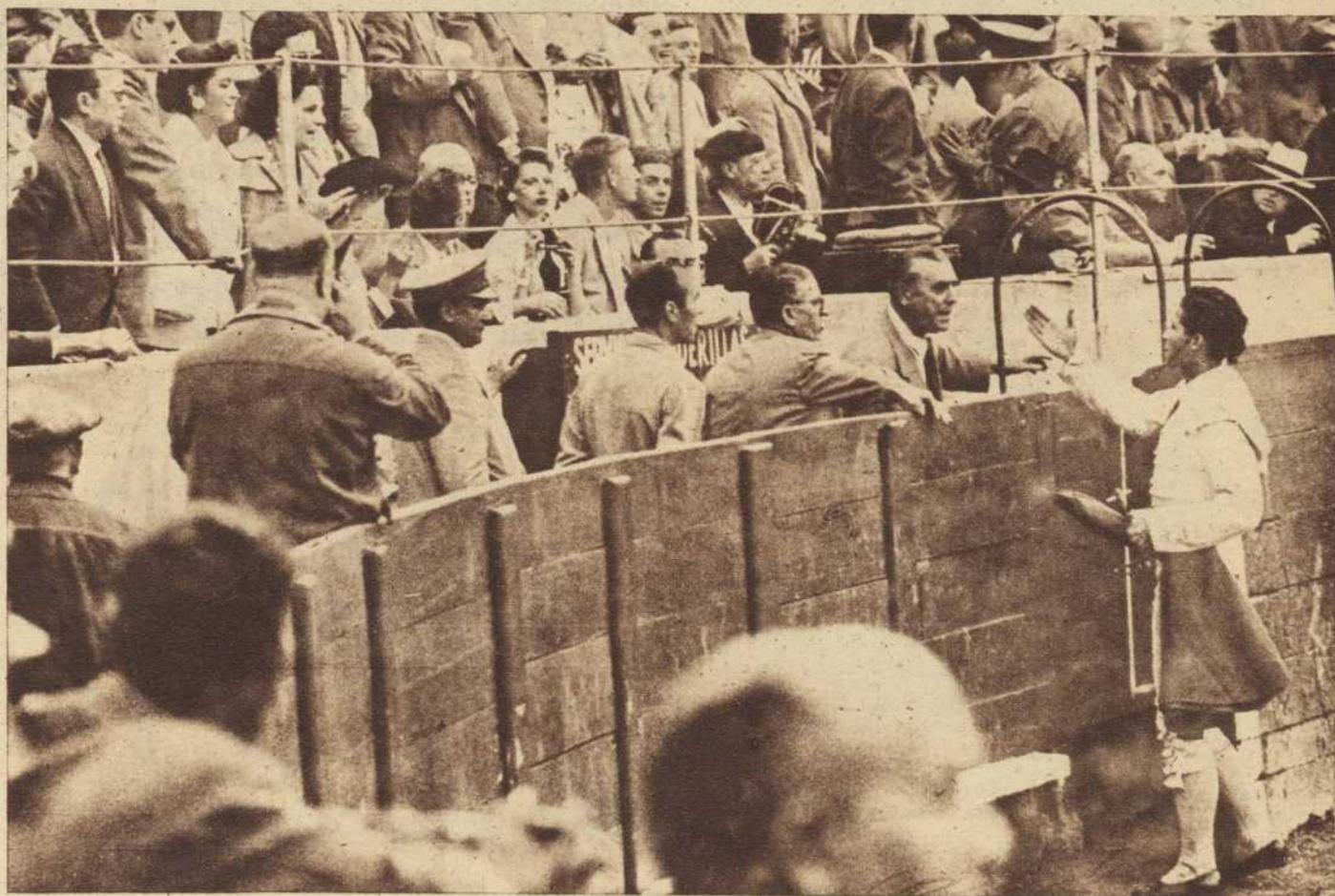


DE LA RIVA

asignales de la feria de la MERCED

NOVI-
BERO
DA DE
CACE-
SAL-
ACON-
E LA

DIA 27. — CESAR GIRON DA LA ARTERNATIVA A SUS HERMANOS RAFAEL Y CURRO. — LOS TOROS ERAN DE LA GANADERIA DE DON ANGEL Y DON RAFAEL PERALTA CURRO GIRON HERIDO POR EL SEXTO, DEL VIZCONDE DE GARCIGRANDE



Curro Girón brindó la muerte de su primer toro a la esposa de su apoderado, don Fernando Gago; ella ha sido para los hermanos Girón como una madre. Tanto que nunca había visto a ninguno de los tres torear vestidos de luces



Rafael Girón lanceando al toro de su alternativa

superior del muslo derecho sobre una antigua cicatriz, que interesa la piel en una extensión de cinco centímetros; pronóstico reservado. — Doctor Olivé Millet.»

César Girón dió muerte a un toro de Samuel Hermanos y otro de Joaquín Buendía, y los dos últimos pertenecían al señor vizconde de Gar-



Curro Girón muleteando con la derecha al toro que le hirió



César Girón en su turno toreó de muleta con la izquierda

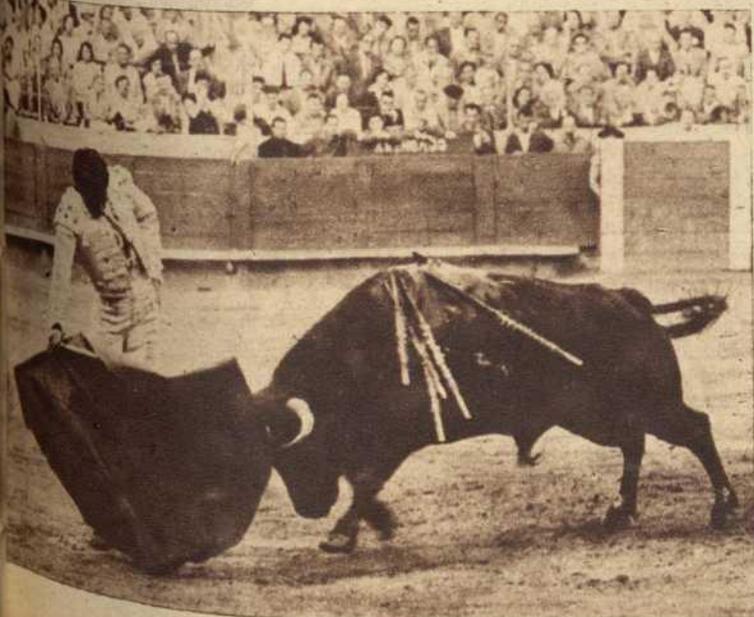
ci-Grande. He aquí sus pesos: 470, 443, 443, 489, 470 y 475 kilos.

El público salió tan contento de la Plaza, que todos aparecían rebosantes de euforia y se daban albricias, hasta por la intervención de un espontáneo, que resultó ser el novillero alemán Sommerkampf, al que César Girón dió facilidades para que torea-se, y así se hizo la ovación extensiva a los dos.

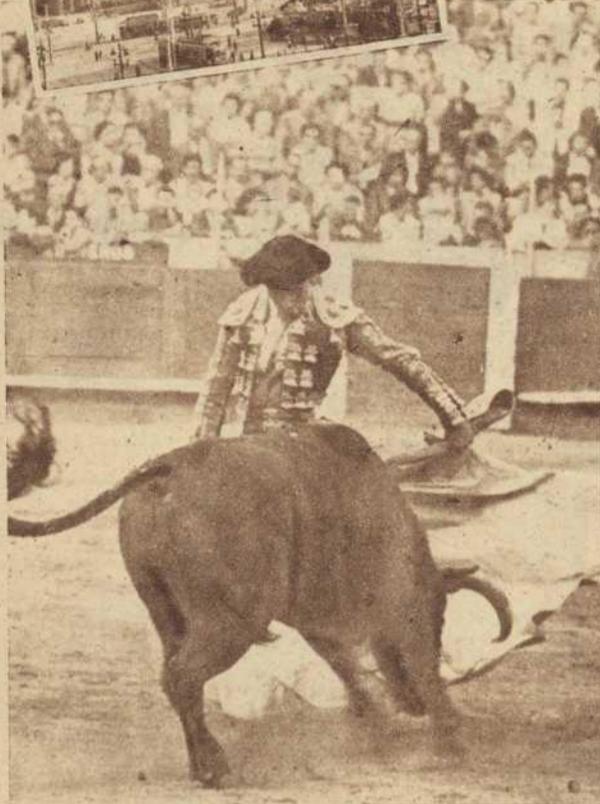
En la novillada de este día, que fué la suspendida el día 25 a causa de la lluvia, tomaron parte «Valencia».

(SIGUE)

El novillero alemán Sommerkampf, al que César Girón dió facilidades para que torea-se



Las corridas finales de la feria de



«Valencia» en una chucuelina

Cogida de «El Tano», que resultó herido de gravedad

**DIA 28.—CUATRO NOVILLOS DE DON FRANCISCO GALACHE, UNO DE GARCI-GRANDE Y OTRO DE SEPULVEDA DE YELTES.—TOREROS: «VALENCIA», «EL TANO» Y VERGARA
COGIDA MUY GRAVE DE «EL TANO»**

**DIA 30.—ENRIQUE VERA, PACO MENDES Y JOAQUIN BERNADO CON TOROS DE DON LISARDO SANCHEZ
A MENDES LE CONCEDIERON LA OREJA DE SU PRIMERO**



siente mucho y tiene una muñeca que es verdadero resorte de mando. Obligando mucho, pudo realizar con el tercero una labor finísima, al que dio muerte con dos pinchazos, media y un descabello, y despachó al sexto —que se puso infumable— con dos pinchazos y otro descabello.

Terminó el ciclo de espectáculo taurino de las fiestas de la Merced con una corrida de toros, en la que Enrique Vera, Paco Mendes y Joaquín Bernado estoquearon seis de don Lisardo Sánchez, de Bótoa, astados desiguales en tipo, peso y bravura, pues mientras hubo uno que pesó 54

«El Tano» y Abelardo Vergara (el segundo, en sustitución de «Chamaco»), y se lidiaron cinco novillos de Francisco Galache, uno de Garci-Grande y otro de «Sepúlveda de Yeltes», éste en lugar de uno de los primeros (el quinto), retirado por manso. Mal género cornudo fué el de esta novillada. Solamente embistió bien el cuarto, y, porfiando mucho, el tercero.

«Valencia» tuvo, en conjunto, una buena tarde. En el primero estuvo bien; al segundo, por cogida del «Tano», lo despachó con una buena estocada; al cuarto le hizo una faena con mucho reposo y perfecto juego de brazos, una labor clásica en la que el diestro puso de relieve su buen arte, y tuvo como complemento una estocada superior (ovación y oreja), y al quinto, por otra cogida del «Tano», le dió pasaporte con otra inmejorable

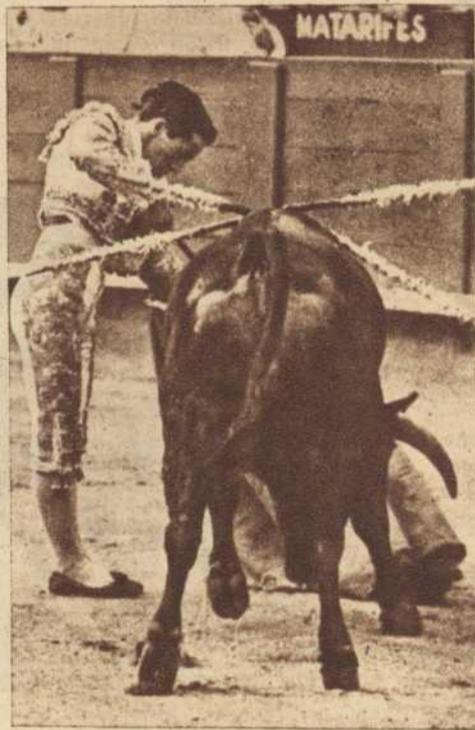
estocada. Total: que el hombre estuvo hecho un as de espadas y muy torero, por lo que fué repetidamente ovacionado.

«El Tano», que se lució toreando de capa al segundo, sufrió dos cogidas al clavar otros tantos pares de rehiletes y vuelto a coger al dar un pinchazo. Sufrió ligera conmoción cerebral y fué llevado a la enfermería, de la que salió indebidamente para vérselas con el quinto, al que también toreó de capa con gran aplauso, y luego, al dar un farol, se vió cogido nuevamente, y esta vez con gravísimo daño, según este parte facultativo:

«Durante el primer tercio del quinto toro ingresó en esta enfermería el diestro Carlos Gómez, «el Tano», que ha sufrido una cornada en la cara anterior, tercio medio del muslo derecho, que disecando por su borde



Paco Mendes logró un gran éxito en el segundo de la tarde, del que le concedieron la oreja



Abelardo Vergara, que hizo bien el toro en su primero



Enrique Vera citando para el primer toro natural

interno el paquete vascular se dirige profundamente hacia arriba, llegando hasta el trocánter menor del fémur. Produce gran destrucción en los músculos sartorio y aductores e intensa hemorragia por desgarro de las venas de los mismos. Intenso «shok» traumático. Se ha practicado una transfusión de mil centímetros cúbicos de sangre. Pronóstico muy grave. Doctor Olivé Millet.»

El toro causante, de «Sepúlveda», sobrero de tal novillada, llevaba por nombre «Limonero», y era negro listón.

Abelardo Vergara es un muchacho pequeño y feble; físicamente es poca cosa, pero «hace el toro» primorosamente, pues deja llegar, con

kilos, hubo otro que no dió más que los 450. Bien armados estuvieron los dos, algunos con defensas pavorosas, y si el primero resultó mansurro, en cambio el sexto, llamado «Mallorco», número 24, negro bragado, fué un toro de bandera, pues tomó siete varas recargando y dió seis caídas formidables, espectáculo que produjo verdadero entusiasmo, porque hoy se ve de higos a brevas. Los toros que en mejor disposición llegaron al tercio final fueron el segundo, el cual estropeó algo también el cuarto, el cual estuvo dotado de dos excrecencias frontales francamente imponentes. He aquí sus pesos: 554, 450, 460, 509, 509 y 509.

Poco o nada pudo hacer Enrique

de la M E R C E D



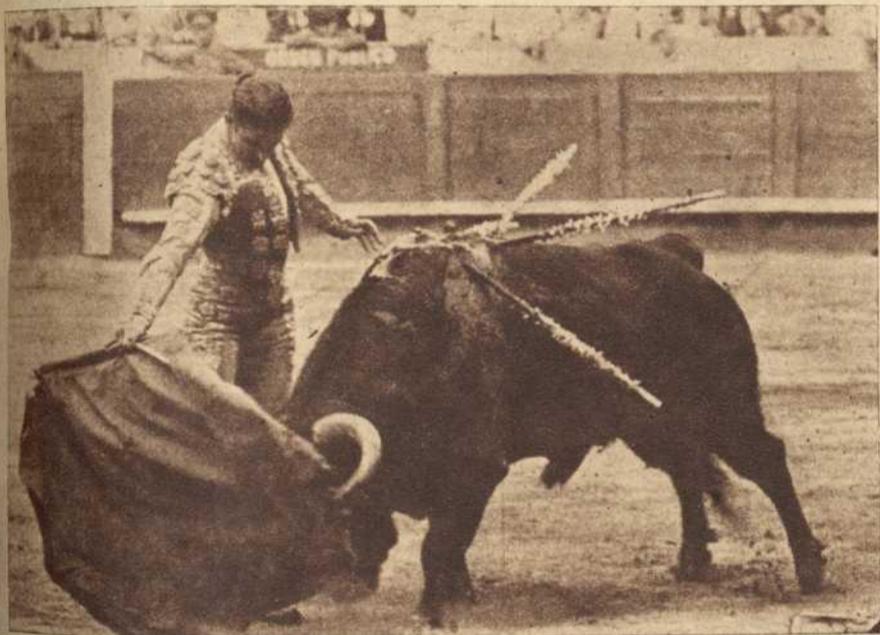
Paco Mendes agradece a la Presidencia la concesión del trofeo

concedieron la oreja, amén de tributarle una larga ovación en la vuelta al ruedo.

Paco Mendes realizó con su primer enemigo una labor íntegra, entre los mismos pitones, sin que tal frase manida sea esta vez un lugar común, pues el hombre supo despertar con justo motivo el entusiasmo de la gente por su manera de parar y de mandar en un terreno que siempre es peligroso. Mató con una estocada excelente, y no hay que decir que obtuvo la oreja y hubo paseo triunfal por el redondel. Al quinto, muy quedado, no se le podía hacer nada lucido; había que torearlo por alto o por delante, que fué lo que hizo el portugués. Dos pinchazos y media delantera acabaron con la res.

Mala jornada la de Bernadó. Le tocó uno de los toros fáciles, el tercero, al que dió algunos pases bonitos, sin ligar, sueltos, no sin sufrir varios desarmes. Mató con tres pinchazos. La excesiva fuerza que conservó el bravo «Mallorco» le hizo mostrarse desconfiado; pinchó una vez, agarró luego una como pudo, acabó descabellando y escuchó protestas.

DON VENTURA



Bernadó dió pases de buen corte al tercero

Vera con el primero, a causa de su excesivo aplomo, y empleó el estoque para pinchar cuatro veces e intentar otras tantas el descabello. En cambio, salió a vérselas con el cuarto dispuesto a poner emoción en el combate, con ánimo de lucha, y aguantando las recias embestidas de tal enemigo toreó en redondo con la mano derecha, realizando una faena reposada, recia y seria, que hizo enardecer al público. Pinchó una vez, atacó con ganas al dejar una buena estocada, descabelló a la primera y le



El banderillero Luque Gago, ovacionado por el público (Fotos Valis)



LOS festivales taurinos suelen prodigarse al final de cada temporada. Las más preeminentes figuras del escalafón mayor y los novilleros punteros de inminente alternativa toman parte en ellos, comprometidos, en la mayoría de los casos, por los fines benéficos que se persiguen. Algunos, como el de Chinchón, tienen viejas raíces, y su anual reiteración les incluye en la categoría de los acontecimientos tradicionales. En la semana que transcurre, en su primer día, se celebró el de Chinchón, y en el penúltimo —el próximo sábado— tendrá lugar el organizado por la empresa madrileña en Cubas de la Sagra. Los protagonistas de ambos festejos actuarán gratuitamente, para el Asilo de Chinchón los del primero y para las obras de reconstrucción de la iglesia parroquial de Cubas de la Sagra los del segundo.

Aparte estos fines benéficos y el desinterés de los diestros, de sobra meritorios y dignos de todo elogio, estos festivales no tienen justificación, taurinamente hablando. A los toreros que triunfaron a lo largo de la temporada nada les añade el fácil triunfo, y a los que no lograron igual fortuna en la misma etapa, más bien les quita. Y todavía resulta más incomprensible el festival si se tiene en cuenta que si obtener buen éxito por la especial disposición del público y por la escasa posibilidad de peligro es fácil, no lo es tanto por las dificultades que con harta frecuencia presentan los casi inofensivos becerros que se lidian. Estos animalitos, por su agilidad, consecuencia de su edad y de su peso, no son tan fáciles de vencer como a primera vista parece, y ponen en ocasiones a diestros de campanillas en verdaderos aprietos. Para un público singularmente conocedor de las distintas suertes de la lidia, estos espectáculos resultan probatorios de indudable capacidad profesional cuando los diestros logran vencer todas las dificultades y alcanzar lucimiento; pero en todo caso con absoluta ausencia de emoción, base primordial de lo netamente taurino.

Otra es, sin embargo, la razón que abona la escasa justificación de estos festivales, y ella es la muerte de los becerros que andando el tiempo podrían ser novillos, e incluso toros, con acusada merma del venero que nutre a la fiesta de toros. Porque, según manifestaciones oídas a partes interesadas, las máximas dificultades para la organización de corridas no previstas en el calendario taurino estriban en la falta de ganado. Muchos espectáculos se celebran con ganado escasamente apto por la sencilla razón de no existir otro mejor, y otros dejan de celebrarse por la imposibilidad de hallar en las dehesas las imprescindibles reses de lidia. En lejanos trabajos publicados en esta misma sección se sostuvo el mismo criterio. Quizá en otras épocas de mayor prosperidad de la cabaña de ganado bravo carecería de importancia la muerte de unos centenares de becerros, pero entiendo que cuando pueden faltar para su verdadero destino es perturbador consumirlos en festivales.

Que no sea nada de esto tenido por opuesto a la celebración de festivales como los referidos y del que recientemente tuvo lugar en la Plaza de las Ventas en beneficio y homenaje del inolvidable maño Nicanor Villalta, sino simplemente como la expresión de un criterio que puede ser estimable, aunque quizá no sea tan acertado como pienso, sin pretender haber puesto el dedo en la llaga.

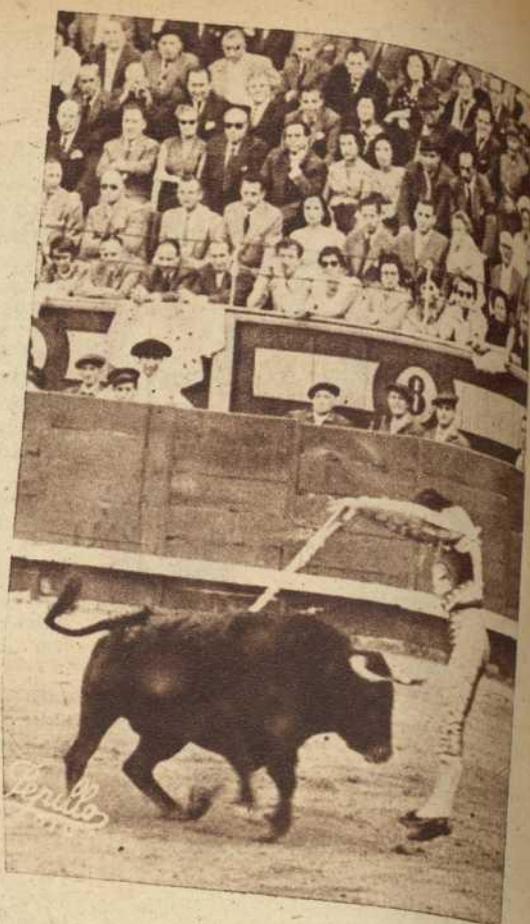
En el festival de Cubas de la Sagra, sobre actuar las primeras figuras de los dos escalafones, tomará parte un diestro ya retirado, Pedrés, que, como sus antiguos compañeros, va generosamente a contribuir al éxito del festival. La empresa madrileña no se queda a la zaga en generosidad al ceder gratuitamente para el espectáculo seis reses del Pizarra de Casatejada. Estoy seguro de que los veinte kilómetros de carretera que separan a Madrid de Cubas de la Sagra se verán el próximo sábado llenos de coches y motos de aficionados madrileños que, como el lunes en Chinchón, irán no sólo a ver a los ases del toreo, sino a contribuir con el precio de su entrada al fin benéfico que se persigue.



SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

¡JUAN BIENVENIDA!



EL DOMINGO PASADO,
30 DE SEPTIEMBRE, EN
MADRID

HABLAR MAS...
¿PARA QUE?

SUS FAENAS LO DICEN TODO

A un
dido, pr
gracias a
table en
cho, a l
salvar p
Angel
llante d
García E
que fué
liero de
actuación
arte con

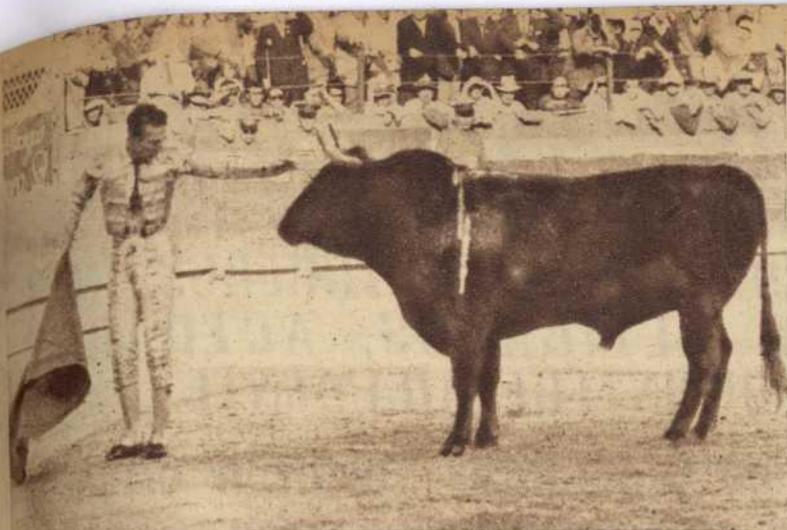
como re
recorrió
De do
(antes
dia ord
excelent
ros, pue
ribaron
canal d
exactos.
Sin e
que reg
de vara
hora de
cepción
José
pote en
linas. E
pajes—
bes y d
vo en l
toro y o
metido.
bise co
defectu
tante. I
último
te por
vedad,
César
tumbra
amolet

Corrida de feria
de otoño en

CORDOBA

Ángel Peralta y los espadas
José María Martorell,
César Girón y "Joselillo
de Colombia"

Ganado de García Ba-
rroso y Villar Vega,
de Jerez de la
Frontera



Martorell, adornándose

A unos días lluviosos, completamente «antitaurinos», sucedió otro espléndido, precisamente el de la corrida. Y gracias a ello la Plaza presentó una aceptable entrada, pero sin llegar, ni con mucho, a la que la empresa precisa para salvar por tablas el presupuesto. Ángel Peralta lidió, como prólogo brillante del festejo, un toro de don José García Barroso, de Jerez de la Frontera, que fué un dechado de bravura. El caballero de La Puebla tuvo una lucidísima actuación con rejones y rehiletes, por su arte como caballista y por su acierto.



Girón brindó la muerte del segundo al ex jugador de fútbol del Sevilla, hoy en las filas del Córdoba, Juan Araújo



César Girón lanceando al quinto de la tarde



«Joselillo de Colombia» pasando con la izquierda



Los toros derribaron con fuerza y hubo caídas peligrosísimas. Todos al quite

como rejoneador. Mató a su enemigo pie a tierra, y recorrió en triunfo el redondel.

De don José Villar Vega, de Jerez de la Frontera (antes marqués de Domecq), fué el ganado de la lidia ordinaria. Una corrida de toros con cuajo, con excelente lámina y brava, sobre todo para los piqueros, pues se arrancaron a caballos con codicia y derribaron con poder. Arrojó un promedio de peso en canal de cerca de trescientos: 297,250, para ser más exactos.

Sin embargo, en la parte artística no hubo mucho que registrar. Todos los toros acabaron en la suerte de varas, agotados por la dureza del castigo. Y a la hora de la muleta poco se pudo hacer, ante la decepción del público.

José María Martorell estuvo muy bien con el capote en su primero, en lances a la verónica y chicuelinas. El toro —congestionado por el «exceso de equípajes»— llegó a la muleta con la cabeza por las nubes y derrotando alto, y el cordobés estuvo muy bravo en la faena, porfiando mucho, cruzándose con el toro y obligándole a pasar en un terreno muy comprometido. Sonó la música en honor del espada, y hubo defectuosa precedió a otra bien colocada. Dió, no obstante, la vuelta al ruedo. Su segundo, que llegó al último tercio defendiéndose, fué muleteado brevemente por José María y pasaportado, asimismo, con brevedad, de una estocada.

César Girón no tuvo la actuación a que tiene acostumbrado al público cordobés. Y éste, por ello, se molestó con el venezolano. Su primer toro fué cas-

tigado en varas con exceso, y al coger la muleta César tenía por ello al público «encima». Contados pases pudo administrar Girón a este toro, para matarlo de dos sangrías y una estocada y descabello. En el quinto de la lidia ordinaria quiso el espada «sacarse la espina» y toreó muy bien con el capote y cuidó de que los piqueros no se excedieran en su cometido, para después, con el trapo rojo, hacer una buena faena, que comenzó por dos estatuarios, y tuvo como base los pases naturales, muy buenos algunos. Tocó



Cogida del espontáneo Francisco Paláu, que resultó gravísimamente herido (Fotos Ricardo)

la música, hubo ovaciones, pero la cosa no tuvo digno remate con la tizona —dos pinchazos, media y una corta—, y todo quedó en ovación de despedida cuando el diestro se retiró de la Plaza por tener que marchar a Barcelona a dar la alternativa a sus hermanos.

Hizo su presentación en Córdoba «Joselillo de Colombia». Y agradó mucho su valor y su decisión y su manera de «hacer» en el ruedo. Con el capote logró vencer a las masas. Con la muleta estuvo muy bien en su primero, pero hubiese estado mejor si el toro no se inutiliza de la mano izquierda, por lo que su embestida era descompuesta. Un pinchazo y media estocada y descabello dieron pábulo a la petición de oreja y ovación en la vuelta al redondel. A la salida de su segundo toro se arrojó a la arena un espontáneo, que fué cogido y volteado de una manera impresionante. Se lo llevaron a la enfermería. El toro se malogró, pues un piquero castigó en los blandos con exceso. Ya no había faena posible. Pocos pases, un pinchazo y media estocada buena. Y «Joselillo de Colombia» fué despedido con una gran ovación.

En la enfermería de la Plaza facilitaron un parte facultativo, firmado por el doctor Ortiz Clot, que dice que el espontáneo Francisco Paláu Tamayo, de diecisiete años, sufre una herida por asta de toro en la región lumbotorácica derecha, que penetra en la cavidad torácica a nivel del espacio cosdiafragmático, con enfisema subcutáneo y shock traumático. En grave estado fué trasladado al Hospital Provincial, donde continúa.

JOSE LUIS DE CORDOBA

El festival en honor de VILLALTA, celebrado el jueves día 27, el mejor de todos los tiempos

MAS DE CUARENTA TOREROS, CASI TODOS RETIRADOS, ACTUARON DESINTERESADAMENTE

Todos los matadores cortaron oreja y Nicanor y Ortega lo hicieron a pares

Domingo Ortega que no estaba anunciado mató el sobrero

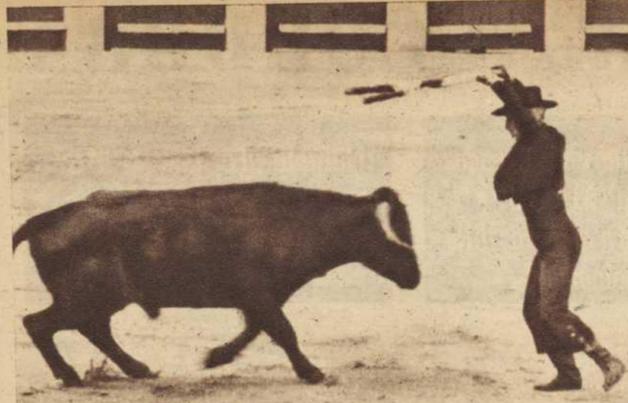
(Fotos Cifra Gráfica. Texto de «Barico»)

Antonio Sánchez, Pepe y Juan Bienvenida, Manuel Martín Vázquez, "Morenito de Talavera", Manolo Sevilla, Emilio González Garzón y "Blanquito de Zaragoza", banderilleros consumados

Jaime Malaver, Mario Carrión y "Chicuelo III" picaron como los buenos

Se llenó la plaza "hasta la bandera"

¡Viva Cretas! Así se torea al natural. Eso que hace Villalta, ni hubo, ni hay, ni habrá quien lo mejore. Porque «aso» es el pase natural en su más pura, exacta y bella interpretación. Ya al filo de los sesenta años, Villalta sigue toreando con la afección que derrochaba a los veintitrés, y el arte y la maestría de que daba pruebas hace trece años. En el burladero, el que fué su peón de confianza —baturro también—, Mariano Aznar, «Chato de Zaragoza», jalando al maestro con un ¡Viva Cretas!



El 13 de junio de 1930 se cortó la coleta Antonio Sánchez, el torero vecino de Vicente Pastor, amigo de Zuloaga... y de todo el mundo. Sí; Antonio es de la época en que los toreros, la mayoría de los toreros, usaban coleta. El, que nunca se distinguió como cultivador del segundo tercio, puso un par, al novillo que mató Nicanor, de los que se recuerdan, de los que no envejecen en la memoria de los buenos aficionados..., a pesar de la cabeza —de emperador romano— completamente plateada del autor de la hazaña



Aprendan quienes sean capaces de tanto, a matar a ley, como mató siempre la más pura, templada y valerosa espada del orbe taurómico. Después de ejecutada la suerte, Nicanor fué a saludar a la presidencia. A los pocos segundos, el astado rodaba con las cuatro patas por alto. ¡Como entonces, maño! Como cuando ganabas orejas y más orejas haciendo que el nudo de la angustia apretara las gargantas de los amantes de la suerte suprema



Este es el madrileño Luis Fuentes Bejarano, torero recio, lidiador valiente, que se fué de los toros con un nombre limpio y ha vuelto al ruedo de la Monumental madrileña casi a los dieciséis años de haberlo pisado por última vez vestido de luces, para darse la satisfacción de contribuir al homenaje dedicado a un torero como él, ejemplo de hombría y pundonor. ¡Qué buen torero sigue siendo Luis Fuentes Bejarano!



Este es Rafael Vega de la zona, «Gitanillo de Triana II», bien asentados los pies en arena y airosa la figura, templando un muletazo si estuviera en el más mimoso gorjeo de una suelta. Este es el Rafael Vega de los Reyes de las tardes luminas; el «Gitanillo de Triana» que sostuvo en alto la bandera de un toreo con el que nada puede ni la misma mano que lo toreó que es algo más que bueno y mucho más bonito y brillante.



Manolo Escudero no era desconocido para la mayoría de los espectadores. Torero de los tiempos modernos, con personalidad indudable, sabía imprimir elegancia a cuanto hacía con capote y muleta. Goce puro fué para todos su toreo hondo y perfecto. El madrileño estuvo en todo momento, en este festival, a la altura de la fama que supo alcanzar en sus mejores tardes y, como entonces, entusiasmó toreando que es como decir prodigiosamente



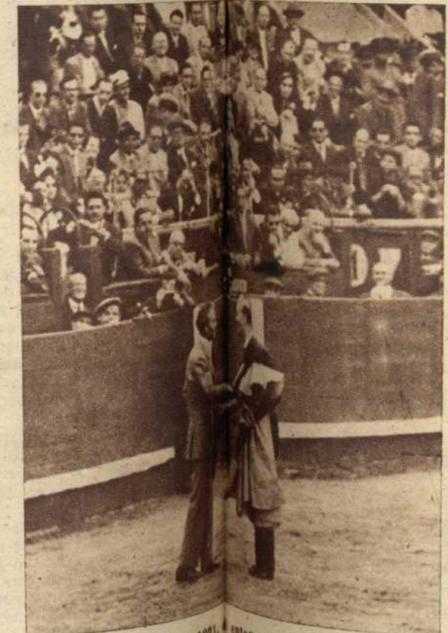
No faltó un torero valenciano en el desfile de figuras que se sumaron al homenaje. Fué, por suerte, Jaime Marco, «el Choni», todo decisión y valor en una ocasión en la que con el buen deseo bastaba. Pero no podía quedar rezagado el buen torero que siempre fué «El Choni» y no quedó, a pesar de que el novillo que le cupo en suerte fué el más áspero y bronco de los siete que en la singular fiesta fueron lidiados



Castilla hizo a este torero castellano y no pudo gastarlo. Retirado muy joven y dueño de un arte enterizo toreó en el festival del jueves pasado como toreaba en sus mejores tardes, cuando el compás y el ritmo de sus faenas eran claves de la arquitectura taurina de su época. Paquito Muñoz toreó por naturales caminando por la senda artística que siguieron los mejores, y entre ellos Nicanor Villalta, sin aspavientos ni tremendismos



Nunca dejó de tener sangre joven un corazón generoso. He aquí a don Manuel Mejías y Rapela, torero en Madrid desde 1898 y matador de toros en 1905, «El Papa Negro» de «Don Modesto», que abandonó el lugar que ocupaba en la presidencia para lanzarse al ruedo dispuesto a prender un par de banderillas. No le dejaron, pero el gesto queda ahí para siempre, ejemplar y emocionante



El 16 de junio de 1931, entonces matador de toros Nicanor Villalta continuó su alternativa en Madrid a un torero excepcional, que había actuado como novillero en la capital de España. Fue de la casita, «Contador», era de la ganadería de don Juan Fernández y fué segundo espada en aquella corrida con el ganaderino Félix Rodríguez. Ahora, veinticinco años después, los dos grandes lidiadores han vuelto a aparecer en el tercio.



El caso más asombroso de intuición taurina ha sido, desde que la fiesta de los toros existe como tal, el de Domingo López Ortega, matador de toros hasta hace poco y maestro en varias etapas del toreo, de todos aquellos que han pretendido, en serio, ser toreros. Parece que se ha dicho todo cuanto era posible en elogio del torero de Borox, y no hay tal. La figura taurina de Domingo Ortega no ha sido justamente valorada y está muy por encima del lugar que le han asignado sus más entusiastas admiradores



Este fué el final del homenaje. Nicanor Villalta, paseado por el ruedo a hombros de otros toreros. Dura, tremenda profesión es la de lidiador de reses bravas; pero en ninguna como en ella la gloria es tan verdadera y bulliciosa, en ninguna la popularidad es tan intensa y en ninguna el espíritu de hermandad tan cierto y hondo. Si acaso hiciera falta una prueba más ahí queda, como ejemplo de auténtica solidaridad, el homenaje a Nicanor Villalta

LA FERIA DE SAN MIGUEL



Jaime Ostos viendo morir a su segundo, del que le concedieron las orejas

Día 29 NOVILLOS DE CARLOS NUÑEZ PARA JAIME OSTOS, «CURRO PUYA» (EN SUSTITUCION DE «CHAMACO») Y RAFAEL JIMENEZ, «CHICUELO»

Día 30 ANTONIO BIENVENIDA DA LA ALTERNATIVA A PEPE CACERES EN PRESENCIA DE MARTORELL. — LOS TOROS FUERON DE BUENDIA

Día 1 JAIME OSTOS, «EL PIO» Y RAFAEL JIMENEZ, «CHICUELO», CON NOVILLOS DE ANTONIO PEREZ, DE SAN FERNANDO

PARA esta novillada se había anunciado a «Chamaco», el esperado y discutido «Chamaco», que hizo la faena de otras veces: la faena de la ausencia. Un certificado médico de que no estaba en condiciones de torear, y «Curro Puya» saltó al cartel para completar la terna compuesta por Ostos y «Chicuelo».

Estos dos triunfaron y aquél cumplió. Y de los dos triunfadores el que más resonante obtuvo el triunfo fué el primero, que cortó tres orejas, una al primero de su lote y dos al segundo, saliendo a hombros de la Plaza. Fué el suyo un éxito completo porque todo le salió bien: con capa, muleta y espada. Un éxito de cantidad porque se entregó plenamente a lo que hacía, dándolo todo y demostrando que es ya un matador de toros que está esperando el doctorado con todos los honores. Las dos faenas suyas fueron del mismo corte, abundantes y dominadoras, suaves y eficaces las dos; pero sobresaliendo la segunda, porque fué más larga y más completa, luciendo en ella el garbo de los naturales, perfectamente ligados con el de pecho. En ambos casos remató como los valientes: de una sola estocada que hizo rodar.

«Chicuelito» no dió cantidad, pero sí calidad. De su actuación se habló largamente al día siguiente. Y se seguirá hablando. La gastada imagen del frasco de la esencia ha resucitado en él. La esencia finísima, exquisita, de la dinastía, hecha de primores y de detalles, donde los triunfos son medidos, hechos de arrebatos inspirados y garbosos que inundan la Plaza de sabor. ¿Toreo sevillano? Llámemosle así, para entendernos. Pero sobre lo sevillano, el sello de la casa y la nota, el acento personalísimo de este muchacho que ha hecho reverdecer la fe de una afición cansada ya de faenas en serie. No tuvo suerte al matar en el primero y por eso la faena, siendo completa, no se premió con la oreja; el que cerró plaza tenía dificultades y peligro, y «Chicuelito» demostró que tiene también coraje, dominándolo y despachándolo muy bien. Y todo con el peor lote.

«Curro Puya» ofreció, como la Plaza, el juego de la sombra y el sol. En el primero, algo menos que cumplir. No se prestaba el novillo y estuvo torpe con el pincho. En el «quinto» —el mejor de los novillos de Carlos Núñez—



Curro Puya en un recorte a la salida de un quite



Rafaelito «Chicuelo» en un lance recordando a su padre

Antonio Bienvenida da la alternativa a Pepe Cáceres

casi la «arma». Valiente y elegante, templado y diverso, cuajó una faena a base de naturales que levantaron al respetable. Pero se puso pesado con la suerte de matar. Dió la vuelta al ruedo.

LA CORRIDA DE TOROS

No solemos nosotros buscar las inculpaciones contra el ganadero. Un torero que porfia a un toro malo, lo hace, si no bueno, al menos regular. Y así sucesivamente, al regular, bueno, y al bueno, más bueno. Pero los toros del domingo poco daban de sí: sosos, sin casta, sin trapío... Y alguno, como el segundo de Bienvenida, de imposible lidia.

Pepe Cáceres tomaba la alternativa de manos de un buen doctor, Antonio Bienvenida, y venía lleno de ilusiones a pisar firme el albero. Pero no logró triunfar. No se le



GUEL EN SEVILLA



Pepe Cáceres toreando al natural con la izquierda

Antonio Bienvenida en el toro de la devolución de trastos

dió ocasión. Acreditó, sin embargo, entusiasmo y pundonor y sufrió serias acometidas de sus enemigos, aunque salió ileso de la prueba. Ya se ganó a la Plaza, esperando para eludirlo con una larga al que abrió plaza, en la puerta del toril. Pero su gozo, en un pozo. El toro achuchaba por los dos lados, y la faena, salvo algunos pases por alto, no cuajó. Matando, además, no tuvo fortuna alguna y hubo de repetir la suerte varias veces. En su segundo su actuación fué más brillante, siendo cogido varias veces en su afán de lograr el triunfo. Siempre se repuso, entre ovaciones, para volver a torear con valor y denuedo. Terminó de una entera que hizo doblar.

Bienvenida no tuvo su tarde, aunque dejó alguna noticia de su maestría en el segundo de la jornada, en el que se lució con el capote y la muleta, en faena justa y dominadora, con algunos pases ceñidos y elegantes, aunque lo mató pronto, pero mal. En el quinto, cuando esperábamos el desquite, porque Antonio dió muestras de voluntad, se limitó a acabar. No se merecía el toro otra cosa.

Martorell logró el único laurel de la tarde: la vuelta al ruedo, que dió como premio a su espléndida faena al quinto, que no fué malo, de acuerdo con la regla. Ya en el tercero demostró el diestro cordobés que sigue poseyendo arrestos; pero el toro no tenía cuerda alguna, por soso y sin fuerzas. En el quinto, que entraba



bien, lo empapó bien una y otra vez y le hizo entrar por una faena larga y completa, de naturales reposados, plenos de mando. Dió, sin embargo, un pinchazo, media estocada y descabello. Y eso le robó la oreja, que tenía ya literalmente en la mano.

DON CELES

Se cerró la feria taurina de San Miguel con otra novillada de categoría. Volvía Jaime Ostos, que sale de Sevilla por la puerta grande de la fama —además de salir de verdad por la puerta del Príncipe, como los grandes—, y completaban el cartel *El Pío*,

Jaime Ostos revalidó en la última novillada su buena faena que le lleva bien puesto a la alternativa



Momento de la cogida de «El Pío», que resultó herido de importancia



«Chicuelo» (hijo) en su faena al tercer novillo. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo (Fotos Arenas)

torero que cuenta aquí con muchas simpatías, y Rafaelito Jiménez, el hijo de *Chicuelo*.

Ostos estuvo en su primero hecho un valiente. Su faena de muleta fué completa, y como mató bien, a pesar de descabellar una vez, se ganó la oreja y la consiguiente vuelta al ruedo. En su segundo superó cuanto había hecho. Con la muleta toreó a distancia inverosímil. No tuvo suerte, sin embargo, a la hora de matar —él, que siempre lo hace certeramente—, y de ahí que la cosa quedara en ovación y vuelta. En el quinto, que mató en sustitución de *El Pío*, estuvo superior. Tan superior que, a pesar de entrar una vez y descabellar dos veces, se ganó las dos orejas y dió dos vueltas al ruedo entre aclamaciones. Al final fué paseado a hombros por el

Martorell estuvo muy valiente y dió la única vuelta al ruedo de la tarde

anillo, y así salió por la puerta del Príncipe, según se ha dicho al principio.

El Pío no pudo lucirse. En el cuarto, en un quite, fué cogido y tuvo que pasar a la enfermería, donde se le apreció una herida al nivel de la región escrotal que, según el parte, alcanza la sínfisis del pubis, de unos cinco centímetros de extensión, y otra herida que alcanza la región iliaca, de unos 15 centímetros. Pronóstico grave.

Pasó al Sanatorio de la Virgen de los Reyes.

Chicuelito, como el primer día, estuvo muy en artista, mereciendo en su primero dar la vuelta al ruedo, mientras que en el segundo se limitó a cumplir.

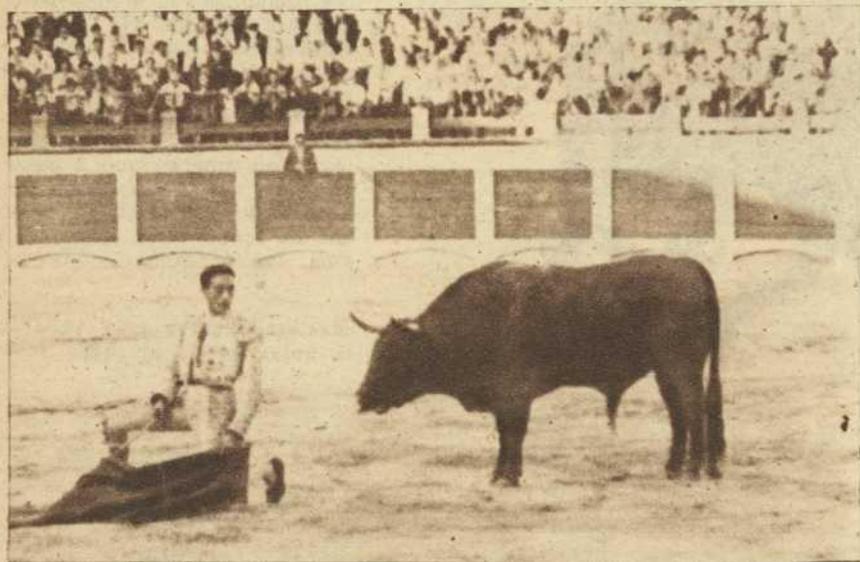
Los novillos de Antonio Pérez, de San Fernando bien presentados y cor casta.

La corrida de las ferias de San Miguel en Cáceres

Reses de Martín Galache para "Litri", "Jumillano" y Rafael Girón



«Jumillano», Rafael Girón y «Litri», momentos antes de hacer el paseo



Un adorno de Miguel Báez. «Litri» fué ovacionado en uno y cortó una oreja de otro

«Jumillano» estuvo decidido en los dos, pero no tuvo suerte en el sorteo

Rafael Girón cortó la oreja del tercero y dió la vuelta al ruedo en el sexto (Fotos Javier)



Las corridas d



Julio Aparicio en su primer toro, en el que alcanzó un gran éxito

ALBACETE (De nuestro corresponsal).—Con buena entrada se celebró el domingo pasado la primera corrida de la feria de Hellín. El prestigio y la soleira de esta feria taurina constituye siempre el broche de la temporada en la región, y son numerosísimos los aficionados de Murcia, Albacete y Valencia que se desplazan a la industriosa ciudad hellinera con motivo de sus fiestas. El excelentísimo señor conde de la Corte pone especial esmero, desde hace muchos años, en la corrida que envía a esta Plaza.

Julio Aparicio triunfa en su primer toro. Dominador y artista, su faena es limpia y reposada, perfecta. Media estocada y descabello a la primera. Y suena una gran ovación para el espada madrileño, que da la vuelta triunfalmente con las dos orejas del astado, saludando desde el tercio. El cuarto llega a la muleta con media arrancada, quedándose en mitad del viaje y echando la cabeza arriba. Y Julio Aparicio vuelve a poner de manifiesto su sentido de la lidia, para terminar de un pinchazo y una estocada.

«Antoñete», con el primero de su lote —que embiste con peligrosidad—, está valiente y artista. Domina al del conde, se hace con él y lo despacha de una estocada superior. Se le ovaciona, saludando desde el tercio. En el quinto, «Antoñete» se supera y se luce en unas series de naturales que liga con el de pecho. Pero pierde las orejas por seña-

lar una casi entera y un pinchazo antes de la estocada que mata. También recibe una ovación desde el tercio.

Gregorio Sánchez escucha la primera ovación al lancear suavemente al tercero de la jornada. Y con la muleta no desmiente el buen arte que le ha dado fama. Citando desde lejos, a muleta ligada, Gregorio Sánchez hilvana naturales con precisión y ajuste. Y como mata de un pinchazo y una estocada, aunque ha de utilizar el descabello, se le conceden las dos orejas, que exhibe en la vuelta al ruedo. El sexto llega al último tercio sin fuerza, por lo que Gregorio Sánchez, tras unos muletazos, mata pronto y es aupado en hombros.

La corrida, en conjunto, transcurrió entre el beneplácito del público, que disfrutó de una buena tarde de toros, que sólo duró poco más de hora y media.

La segunda corrida de la feria de Hellín es de novillos. Pertenecían a la vacada de don Alberto González Carrasco, terciados de presentación, llegaron a la muleta sin fuerza, después de hacer mala pelea con los montados, y algún ejemplar declarándose manso.

José Ramón Tirado se mostró voluntarioso toda la tarde. Con el capote hizo lo mejor de su intervención, al veroniquear con los pies juntos, muy apretado y entre oles. Con la muleta toreó por alto y en redondo, parándose en algunas suertes y siempre muy valiente. Al primero, que llegó descompuesto al último tercio, lo despachó de media y



«Antoñete» en la faena de muleta a su segundo del conde de la Corte

de la FERIA DE HELLIN

PRIMERA DE FERIA

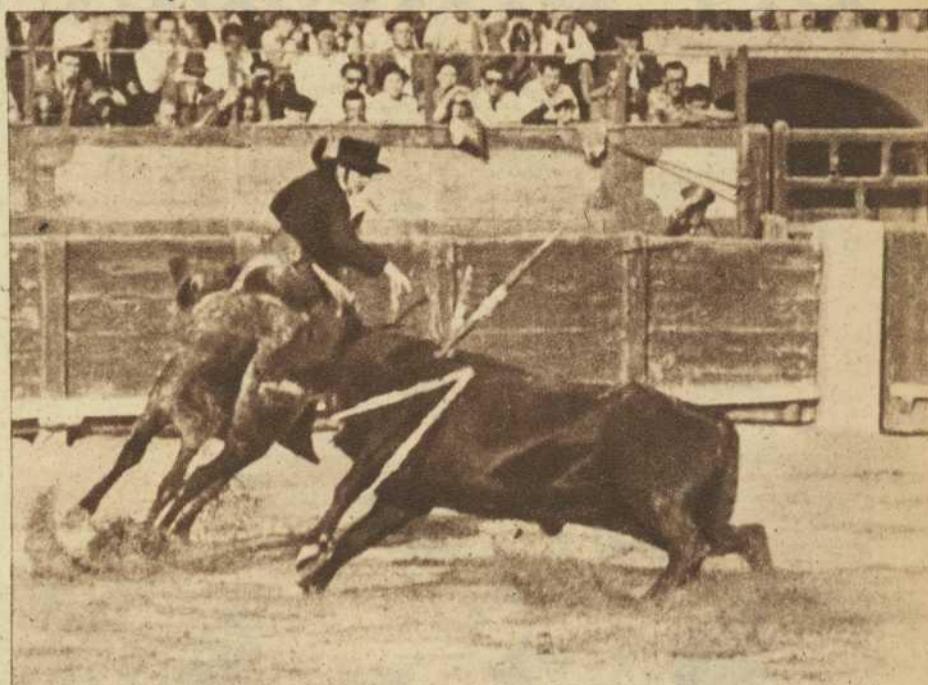
(DOMINGO DIA 30)

Seis toros del conde de la Corte para Julio Aparicio, «Antoñete» y Gregorio Sánchez

SEGUNDA DE FERIA

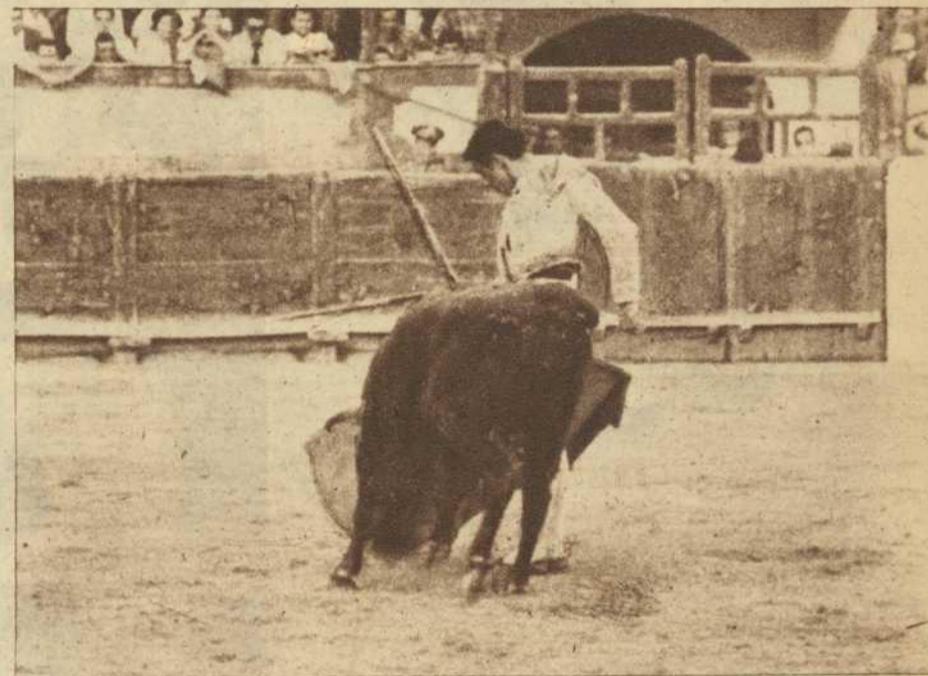
(LUNES DIA 1)

Siete novillos de González Carrasco; uno para Ana Beatriz Cuchet y seis para José Ramón Tirado, José Gómez Cabañero y Abelardo Vergara



Gregorio Sánchez citando a muleta plegada

Ana Beatriz Cuchet en su actuación como rejoneadora



El pase ceñido de José Ramón Tirado

descabello y al cuarto de media y dos descabellos.

José Gómez Cabañero no pudo hacer nada con el segundo de la tarde, que era flojo de remos y empujaba por el lado izquierdo. Faena breve, con pases de pitón a rabo, para tres pinchazos y media. Al quinto le instrumentó una excelente faena por rechazos y naturales muy buenos a los sonos de la música; terminó de dos pinchazos y media, consiguiendo una oreja, con la que dió la vuelta al ruedo entre aplausos.

Abelardo Vergara fué el triunfador de la tarde, ya que, tanto con el capote como con la muleta, puso la nota de valor y emoción. A su primero, después de doblarse bien, lo toreó por redondos y naturales citando desde lejos. Varios

de pecho y más redondos de buena factura cerraron la faena, que terminó de pinchazo y estocada, por lo que se le concedieron las dos orejas, con vuelta y saludos. Al sexto le aguantó mucho en naturales ligados con el de pecho. Mató pronto y cortó una oreja, con la que dió la vuelta al ruedo en hombros, saliendo por la puerta grande.

Ana Beatriz Cuchet, que abrió el espectáculo, estuvo desafortunada con rejones y banderillas, que clavó con poco acierto. No obstante, como se lució cabalgando, la amazona dió la vuelta al ruedo sin el total consentimiento de los espectadores, no muy abundantes, del segundo y último festejo de la feria taurina de Hellin.

REVERTE

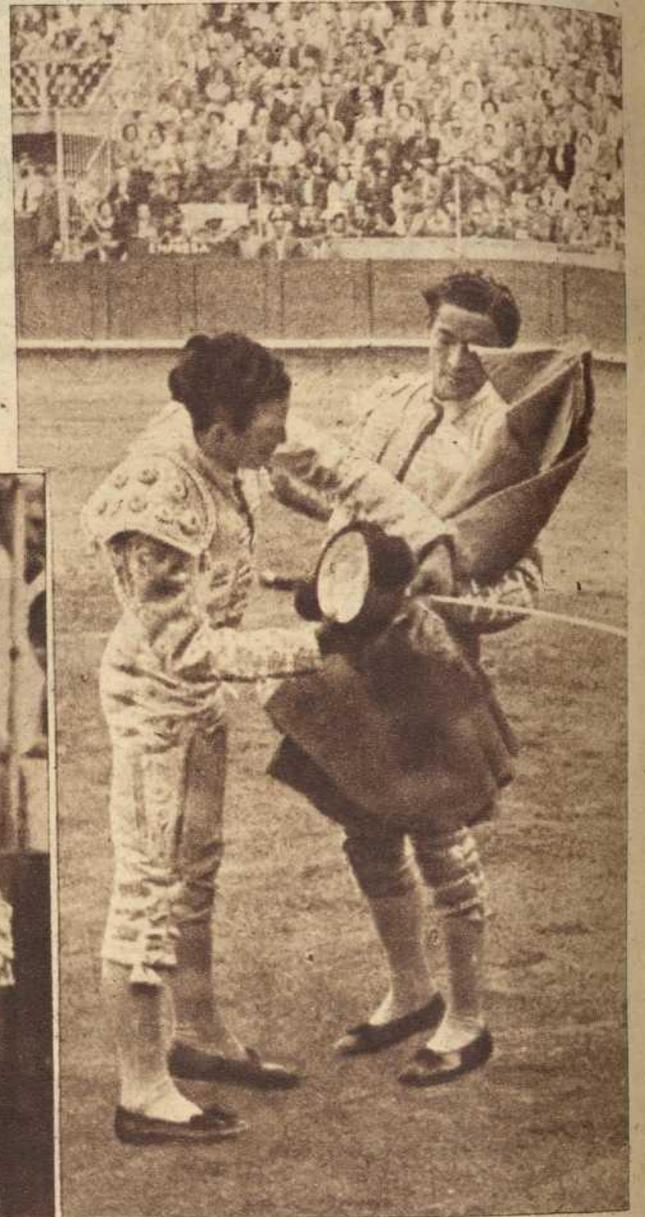
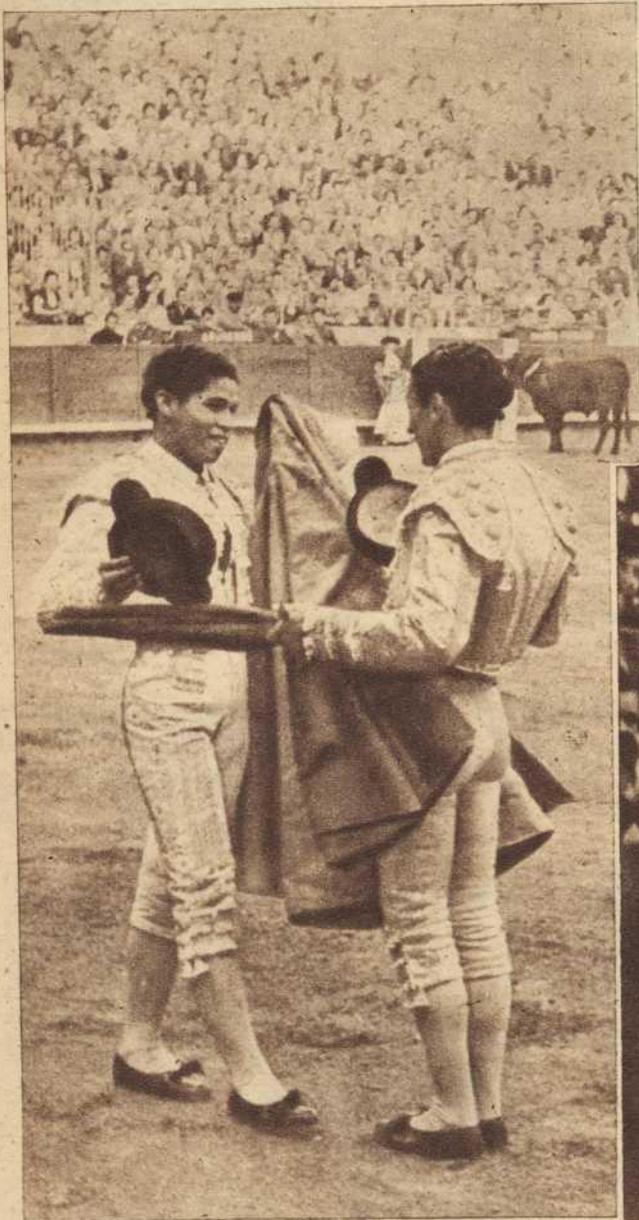


El novillero regional Cabañero, que se pudo lucir en el quinto novillo



Un natural del pequeño Abelardo Vergara (Foto Gerpi y Cano)

EN BARCELONA, AÑO 1956



César Girón doctora a
sus hermanos **RAFAEL** y **CURRO**

EL ACONTECIMIENTO HA SIDO TAL, QUE LOS AFICIONADOS DE BARCELONA
NO RECUERDAN RESULTADO TAN GRANDIOSO

SIETE orejas, **DIECINUEVE** vueltas al ruedo

Corrida de feria en **ABARAN**

Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Gregorio Sánchez, con toros de don Samuel Flores



Las presidentas

LA Plaza de Abarán, desde que fué reformada e inaugurada, después de nuestra guerra de Liberación, ha sido escenario su ruedo de magnificas faenas. No vamos a decir que Julio Aparicio borrara en la corrida de esta feria lo hecho por otros toreros, pero si vamos a afirmar que el madrileño hizo en el coso abaranero dos extraordinarias faenas, que no serán olvidadas por quienes tuvimos la dicha de vérselas hacer.

En la faena del segundo, la de más mérito, que estuvo compuesta de más de treinta muletazos, dió dos series de naturales, ligadas con los de pecho, de verdadera antología. Con el estoque estuvo certero, siendo premiado por la presidencia con dos orejas, rabo y una pata de cada uno de sus enemigos.

En su primero, Antonio Bienvenida no estuvo afortunado. En su segundo



La Plaza de Abarán se llenó en la corrida de feria



Antonio Bienvenida iniciando la faena de muleta al cuarto

Julio Aparicio, que tuvo una tarde completa y le concedieron orejas en sus toros

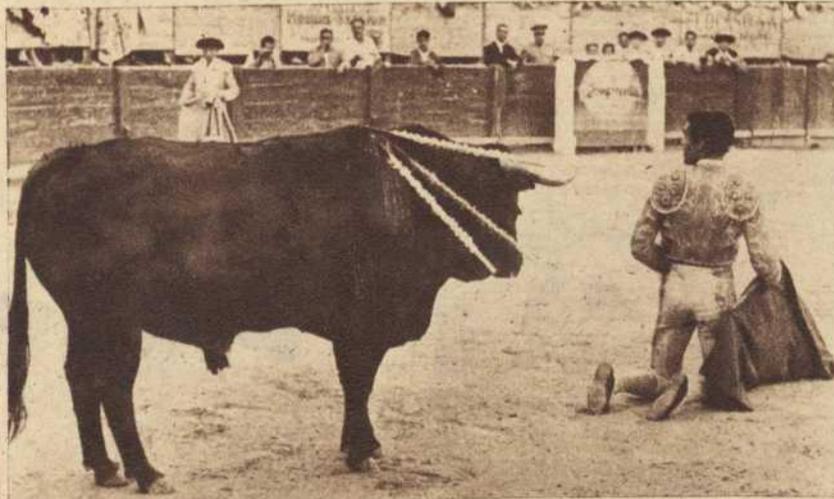


Una entusiasta de Julio Aparicio luciendo durante la corrida el capote del torero madrileño

Un desplante de Gregorio Sánchez en su segundo, del que también le concedieron trofeos (Fotos López y Cano)

escuchó palmas con la capa y muchos aplausos al clavar tres pares de banderillas. Con la muleta empezó la faena con unos ayudados por alto, para continuar con pases en redondo, de los que dió tres series, ligadas con sendos pases de pecho. Terminó de dos pinchazos y media estocada delantera. Sonaron muchos aplausos, y Bienvenida salió a los medios a saludar.

Llevó a Abarán mucha gente Gregorio Sánchez,



pues su triunfo en la Feria de Lorca ha armado mucho alboroto en la afición regional. Le correspondió a Sánchez, en primer lugar, el único toro que desentonó en estilo y bravura con el encierro que enviara don Samuel Flores. Con este bicho, que calamocheaba mucho y tenía sentido, Gregorio Sánchez estuvo valentísimo, y mató de dos pinchazos y seis intentos de descabello. El público, que pitó al de Samuel en el arrastre, aplaudió mucho al toledano, que hubo de salir al tercio a saludar. En el otro, cuya faena inició con unos buenos doblones por bajo, hizo una buena labor con la franeta, dando varias tandas de redondos y naturales que se ovacionaron. También dió ocho pases de pecho en cadena y nueve apretaditas manoletinas, entre las aclamaciones del público. Terminó con un pinchazo bien señalado y una estocada corta. Le fueron concedidas las dos orejas, rabo y una pata, y salió a hombros, en unión de Aparicio.

La novillada del domingo en Zaragoza

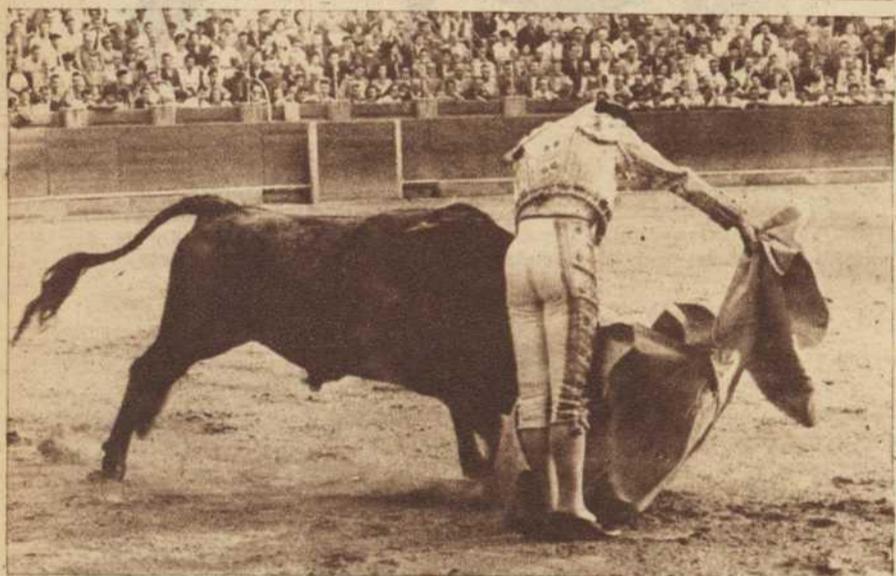
RESES DE ESCUDERO CALVO PARA FERMIN MURILLO, ANTONIO PALACIOS Y ABELARDO VERGARA



Los novillos de Escudero Calvo, bien presentados, pelearon bien con los caballos



Fermín Murillo, que fué ovacionado con petición de oreja, en un pase por alto



Antonio Palacios, que cortó una oreja y oyó un aviso, en media verónica



Abelardo Vergara, que fué ovacionado en sus dos novillos, en un quite (Fotos Marín Chivite)

La novillada del domingo en Valencia

TRES TOROS DE MURIEL Y TRES DE VICTOR Y MARIN PARA «PACORRO», HERIBERTO GARCIA Y CABAÑERO



El pase cambiado por la espalda que «Pacorro» dió al primero

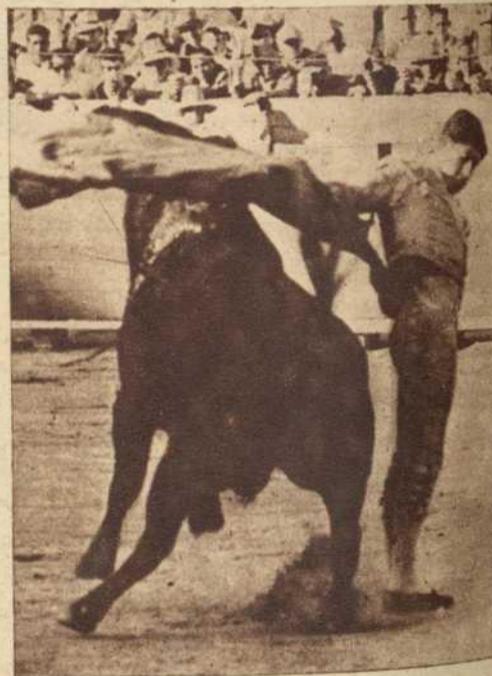
EN Valencia tuvimos el domingo novillada, con tres reses de Muriel, que se lidiaron en los primeros lugares, y tres de Víctor y Marín. Tanto los novillos de esta ganadería como los de Muriel estuvieron muy bien presentados y fueron cómodos de cabeza. Para los toreros dieron magnífico juego, a excepción de los lidiados en segundo y sexto lugar —uno de Muriel y otro de Marín—, que fueron mansos y con sentido.

«Pacorro» estuvo muy bien con el capote en su primero, al que recibió con la muleta con un pase por la espalda citando desde los medios. Se lució luego en algunos muletazos excelentes; pero en conjunto no estuvo a la altura del novillo, que fué bravo y noble. Mató de una estocada, siendo aplaudido el novillo en el arrastre. En su segundo, al que «Pacorro» lidió en condiciones de inferioridad, ya que el alicantino cojeaba a consecuencia, sin duda, de un pisotón —nosotros no nos dimos cuenta de nada—, no hizo nada de relieve, estando breve con la espada.

Heriberto García se mostró enterado en su primer novillo, un bicho con sentido, al que el mejicano toreó con maestría por bajo, siendo aplaudido. Estuvo breve con la espada y fué ovacionado, teniendo que saludar desde el tercio. En el quinto hizo cosas notables, pero el novillo se quedaba corto y la faena no alcanzó gran brillantez.

José Gómez, «Cabañero», realizó en su primero una magnífica faena a base de naturales, que se ovacionó y fué acompañada por la música. No tuvo suerte con la espada y perdió la oreja; no obstante, fué aplaudido y dió la vuelta al ruedo. En el último de la tarde, manso, «Cabañero» estuvo muy valiente y voluntarioso, pisando un terreno inverosímil para provocar la arrancada del enemigo. Alargó mucho la faena y escuchó un aviso, a pesar de lo cual fué despedido con aplausos.

J. LLORET



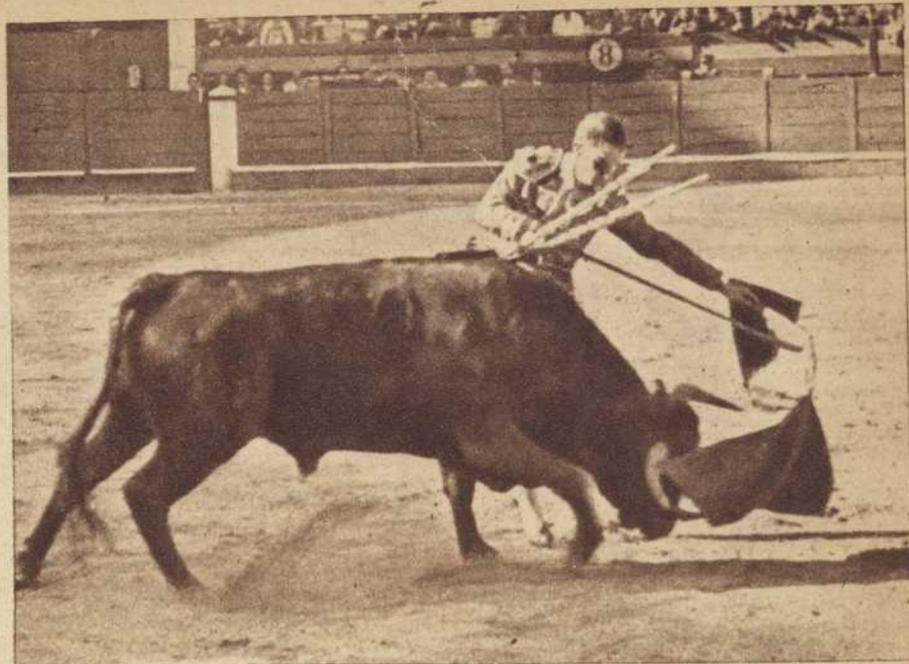
El mejicano Heriberto García en una «manoletina»



Cabañero brindó la muerte del sexto a nuestro correspondiente (Fotos Luis Vidal)



Momento de la grave cogida que sufrió el diestro granadino «Montenegro»



Rafael Jiménez, «Chicuelo» hijo, en un buen natural

PLAZA DE TOROS DE GRANADA

Reses de don Julio Garrido, de Linares, para «Montenegro» --que resultó cogido de gravedad--, Rafael Jiménez, "Chicuelo" (hijo) y Torcu Varón

RESSES de don Julio Garrido, pequeñas en extremo, sin presentación y sin fuerza para mantenerse en pie. Los seis «becerros» pasaron al último tercio con un «picotazo» de los de a caballo, y asimismo con uno o dos pares de banderillas, cuando más. De ahí la protesta constante y unánime del respetable; de ahí también la actuación deslucida de «Chicuelo» y Varón, pese a la mejor voluntad puesta en juego por ambos diestros, y de ahí, lo que es peor, la cogida grave de «Montenegro» al pretender acallar la bronca provocada por el primero de Garrido, al que, después de torearle por verónicas suaves y templadas, que el público ovaciona, y prenderle dos enormes pares de banderillas entre nuevas ovaciones, se entregó por entero en una completísima faena de muleta. Confiado, insistió Montenegro, las dos rodillas en tierra, produciéndose la cogida, al parecer, sin consecuencias. Puesto de nuevo en pie, «Montenegro» intentó continuar la faena, pero cayó desfallecido y con gran hemorragia. Las asistencias lo retiran a la enfermería en medio de una ensordecedora ovación, y «Chicuelo», tras breve trasteo, despachó al cornúpeto de dos pinchazos y estocada corta, escuchando palmas. En su lote se desenvolvió «Chicuelo» —nuevo en esta Plaza— pinturero y alegre. Su toreo acusó la marca de la casa, aunque bien es verdad que, ligero de pies, tiende más a la galería que a lo efectivo. Por esta razón, y por la brevedad de sus dos faenas de muleta, el público le expresó su desagrado, y si en algunos lances y pases de adorno le aplaudió, no fué con mucho calor. Con el acero no se mostró muy seguro, pinchando por tres veces para una estocada alargando el brazo, en su primero, y un pinchazo hondo y descabello en su segundo.

Torcu Varón confirmó la buena impresión causada en su presentación; pero es indudable que la Empresa está en deuda con este torero, al que debe proporcionar una ocasión de triunfo. El público premió con ovaciones la meritoria labor del paisano en los tres novillos que despachó, obligándole a dar la vuelta al ruedo en el cuarto de la tarde, al que da fin de dos pinchazos, seguidos de una estocada en todo lo alto. En su primero había pinchado otras dos veces, para una estocada perpendicular que asomó por bajo. Y más breve en el que cerró plaza, dejó media estocada que bastó. El respetable le ovacionó y los «jornaleros», exagerando un mucho los méritos, le sacaron a hombros.

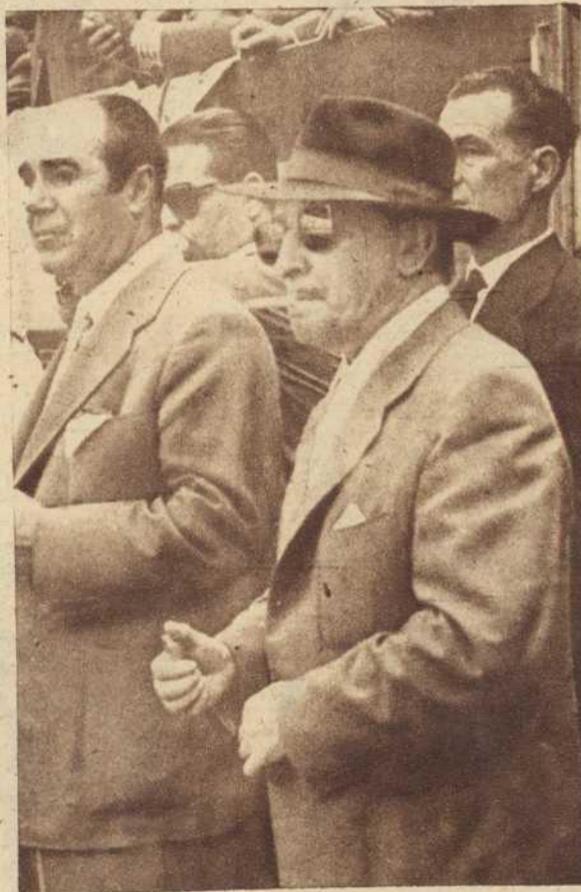
El doctor Pulgar facilitó el siguiente parte facultativo: «Durante la lidia del primer toro ha ingresado en esta enfermería el matador Miguel Martín de los Ríos, «Montenegro», presentando una herida por asta de toro a nivel del tercio medio de la cara anterior interna del muslo derecho, de cinco centímetros de extensión, con dos trayectorias,



El granadino Torcu Varón toreando con la izquierda

una oblicua ascendente, de unos quince centímetros de profundidad, que contusiona el paquete vasculo-nervioso y hiere con grandes destrozos las masas musculares del sartorio, aproximadores y cuadriseis femoral, poniendo al descubierto el fémur, con gran hemorragia venosa y de vasos musculares, y otra trayectoria transversal de diez centímetros que lesiona las masas musculares de la cara anterior. Pronóstico grave.»

CURRO DANAGRA



Manuel Jiménez, «Chicuelo» viendo actuar a su hijo Rafael (Fotos Torres Molina)

Brandy
"Espléndido"

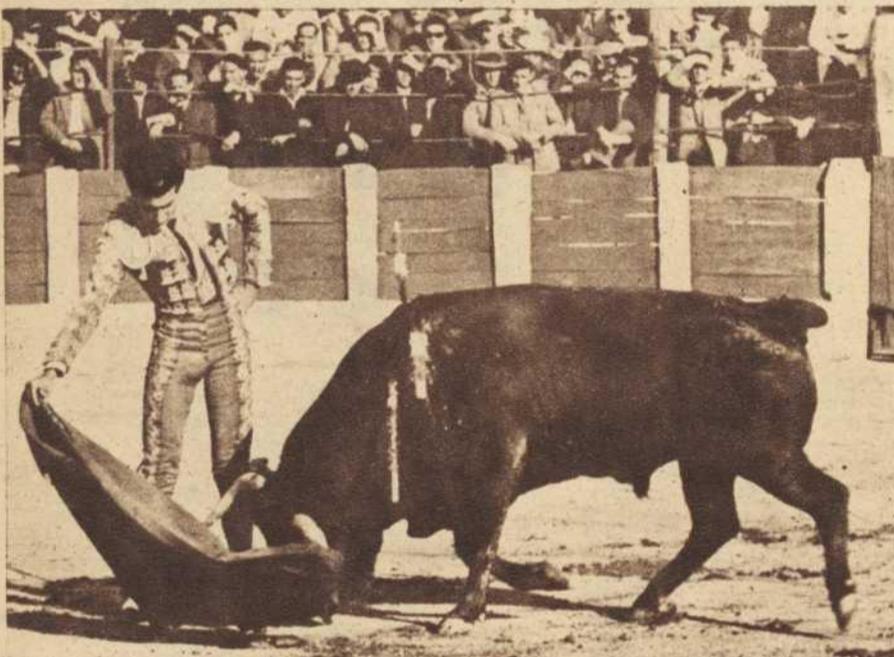
Siendo
GARVEY
es exquisito



El paseillo. En el centro, Marcos de Celis, que fué aplaudido en los dos suyos

LA CORRIDA DEL DIA 25 EN POZOBLANCO

Toros de Buendía-Santa Coloma para Dámaso Gómez, "Joselillo de Colombia" y Marcos de Celis



Dámaso Gómez, que fué aplaudido en uno y ovacionado en otro, en un natural



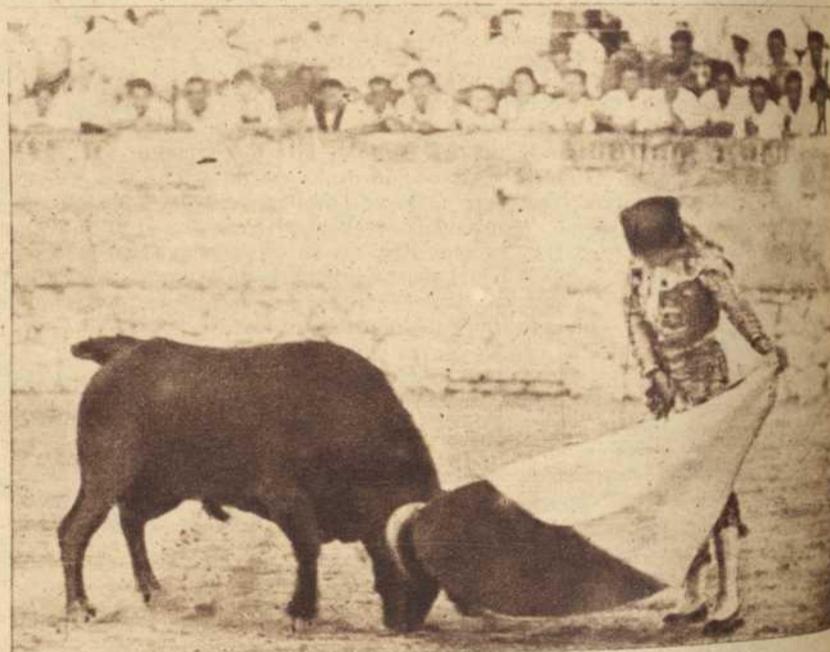
«Joselillo de Colombia» oyó palmas en el segundo y cortó la oreja del quinto
(Fotos Lendínez)

La corrida de toros del viernes día 28 en Torrijos

Reses de Higinio Luis Severino para «Antoñete» y Gregorio Sánchez



«Antoñete», que cortó cuatro orejas, dos rabos y una pata, en un estoconazo



Gregorio Sánchez, que también cortó cuatro orejas, dos rabos y una pata, lanceando



Los espadas, que salieron a hombros, permitieron al sobresaliente hacer quites
(Fotos Cano)

El
braré
gran
ficio
parr
Se l
erale
de t
tes é
zarre
vend
guel
Ordó
món

Hí
homa
Mar
don
Mek
tin
ción
naje
trat
tau
tura
peñ



Por los ruedos del MUNDO

Calendario taurino DE LA SEMANA

Jueves, día 4. UBEDA. — «Esparterito», Antonio Escobar y Rafael Andrade. Novillos de Pérez de la Concha.

BARCELONA. — «El Greco», «Limeño» y otro.

Domingo día 7. MADRID. — «El Trianero», «Pacorro» y otro. Novillos de Flores Albarrán.

BARCELONA. — «Litri», Antonio Ordóñez y alternativa del mejicano Tirado.

CARAVACA. — Dámaso Gómez, «Joselillo de Colombia» y Cascales. Flores Albarrán.

BURDEOS (Francia). — Jose-lito Huerta, Antonio del Olivar y «Solanito», y un rejoneador portugués. Coimbra.

ORAN. — Luis Miguel Dominguín, «Jumillano» y Paco Corpas. Samuel Hermanos.

ARANJUEZ. — Luis Segura, Gómez Cabañero y Vergara. Novillos de Zenón Cobeleda.

BEZIERS (Francia). — Peralta rejoneará dos novillos. Ostos, Saldaña y otro. Novillos de Infante da Cámara.

TOLOUSE (Francia). — César, Rafael y Curro Girón. Curro Chica.

VILAFRANCA DE XIRA (Portugal). — Simao da Veiga y Varela Cid, rejoneadores, y los espadas José Julio y José Trincheira.

Lunes, día 8. — VILAFRANCA DE XIRA (Portugal). — Carlos Falcao, Amadeo de Anjes y Manuel Rodríguez.

Martes día 9. VILAFRANCA DE XIRA. — Salgueiro y Conde, rejoneadores, y los espadas Diamantino Vizéu, Paco Mendes y José Julio.

Jueves día 11. CARTAGENA. «Nacional», Carvajal y Antonio del Olivar. Tassara.

Festival en CHINCHON



Como todos los años, y organizado por el maestro madrileño Julio Aparicio, que sigue así una tradición de las grandes figuras del toreo, se celebró en el pueblo de Chinchón el festival a beneficio del asilo de ancianos de aquella localidad. Participaron en el cartel, con el entusiasta organizador, los diestros Antonio Bienvenida, «Litri», Dámaso Gómez y Adolfo Aparicio, más el rejoneador Angel Peralta. Para todos ellos hubo aplausos en abundancia y trofeos al por mayor. Asistieron al festejo el presidente de las Cortes españolas, don Esteban Bilbao, y el ministro de Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo, que aparecen en el palco de honor con las autoridades de Chinchón



Julio Aparicio en un natural al bicho que desorejó



«Litri» muletea con la derecha a su enemigo



Antonio Bienvenida toreando de capa al novillo que le correspondió (Fotos Cano)

* VIDA TORERA *

El próximo sábado se celebrará en Cubas de la Sagra un gran festival taurino a beneficio de las obras de la iglesia parroquial de dicha localidad. Se lidiarán seis magníficos toros, cedidos por la empresa de toros de Madrid, procedentes de la ganadería de El Pizaral de Casatejada. Intervendrán Julio Aparicio, Miguel Báez, «Litri»; Antonio Ordóñez, «Pedrés», José Ramón Tirado y «Chamaco».

honor a la señorita María Isabel Menéndez de la Vega, el día 3 de noviembre, en una fiesta que se celebrará en el hotel Reina Victoria, a las diez y media de la noche.

la Cruz Roja, que se celebrará el día 12, en Jerez de la Frontera. Torearán con él «Curro Cantillana» y «Marqueño». El ganado será de Domécq.

Ordóñez, Girón y Huerta, con toros de Concha y Sierra, y en la cuarta, «Litri», Ordóñez y Girón, con reses de Antonio Pérez, de San Fernando.

Hoy jueves se celebrará el homenaje que la Peña Rafael Martín, «Rubichi», ofrece a don Carlos de Larra, «Curro Meloja», y a don Tomás Martín Thomas, por su contribución al buen éxito del homenaje-beneficio a Villalta. Se trata de una cena en el restaurante de Julián Rojo, Ventura de la Vega, 5. La misma Peña designará madrina de

Hoy, en Cartagena, se celebrará un festival, en el que tomarán parte los hermanos Girón. Será a beneficio de una popular cofradía cartagenera.

Ya están listos los carteles de la feria de Zaragoza. En principio sólo hay cuatro corridas. No se ha anunciado ninguna novillada. Las corridas se celebrarán a partir del sábado día 13. Torearán en la primera, con reses de Urquijo, «Litri», Ordóñez y Jaime Ostos; en la segunda, Peralta, Carvajal, Joselito Huerta y Ostos, que lidiarán reses de Félix Moreno; en la tercera,

«Chamaco», que no pudo por fin ir a Sevilla, ha pasado unos días de reposo en Puigcerdá, en la finca de unos amigos. Probablemente se retrasará la fecha de su alternativa al día 14, en Barcelona.

Los contratos firmados por «Curro Puya» en nombre de la empresa de Caracas tendrán

validez ante el Sindicato Español del Espectáculo.

Es casi seguro que el día 12 de octubre habrá en las Ventas corrida de toros con cartel de categoría. En él reaparecerá ante el público madrileño Martorell, que tan buena campaña lleva, el cual confirmará la alternativa a «Joselillo de Colombia». Antonio Vázquez, triunfador en los pasados carteles, irá de testigo. Los toros serán de Ramos Hermanos. Para este domingo, día 7, la empresa prepara una novillada con «El Trianero» y «Pacorro», y, posiblemente, «Curro Puya».

Tirado tomará la alternativa en Valencia de manos del «Litri» en una corrida que se celebrará el día 12. Ordóñez irá como testigo.

TOROS EN TELEGRAMA

CORRIDA DEL DOMINGO

En Belmonte (Cuenca) se lidiaron toros de doña Eusebia Cobaleda. Peralta se hizo aplaudir al colocar banderillas y rejones. Luego, pie a tierra, dejó una buena estocada que le hizo ganar la oreja y dar la vuelta al ruedo. Cayetano Ordóñez estuvo regular en sus dos toros. Dámaso Gómez, muy valiente y artista en sus dos enemigos. Chacarte, soberbia faena a su primero, al que mató de media en lo alto y descabello. (Dos orejas, rabo y vuelta.) En el que cerró plaza, faena de alifio para dos pinchazos y descabello. (Ovación.)

CORRIDAS DEL LUNES

En Úbeda se lidiaron toros de Victoriano y Alejandro Tabernero. Martorell, en su primero, faena muy buena, con adornos y desplantes, para media estocada. (Ovación, dos orejas, vuelta y salida al tercio.) En el cuarto fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo, mientras se pedía para él la oreja, que el presidente no concedió. «Joselillo de Colombia» realizó en su primero una faena valiente. Fué premiado con ovación y vuelta. En su segundo, faena lucidísima, con pases de todas las marcas, para una estocada y descabello al primer intento. Recibió las dos orejas y dió la vuelta al ruedo entre ovaciones. Joselito Huerta fué el triunfador de la tarde. Toreó a sus dos enemigos d'rochando valor. En ambos toros cortó las dos orejas y el rabo. Los tres espadas salieron de la Plaza a hombros.

En Burdeos, el lunes, se lidiaron toros de Coimbra. Victoriano Posada estuvo deslucido en sus dos enemigos. Joselito Huerta dió la vuelta al ruedo en su primero y no tuvo suerte en el segundo. Marcos de Celis, regular en el primero, y en el segundo, avisos. Solanito, orejas y vuelta al ruedo.

NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Lugo se lidió ganado de Luis Bernado de Quirós. Azuaje fué ovacionado

do en su primero y cortó las dos orejas y dió la vuelta al ruedo en su segundo. Manolo Avila, ovación en su primero y dos orejas y vuelta en su segundo. José Antonio Martínez, pitos en el primero y dos avisos en el segundo.

En Palma de Mallorca se lidiaron novillos de Alvarez García. «El Trianero» estuvo bien en su primero, al que mató de una gran estocada. Cortó las dos orejas. En su segundo, ovación y vuelta al ruedo. Tirado, en su primero, estuvo valiente, y aunque no acertó con el estoque, fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo, mientras parte del público pedía para él la oreja. En el otro estuvo mal, escuchando muestras de desagrado. Saldafia, muy bien en su primero, al que cortó las dos orejas y el rabo, dando además la vuelta al ruedo. En el otro no pudo lucirse porque el novillo se partió una mano y hubo de ser apuntillado en el ruedo.

En la novillada de Guadalajara del domingo último se lidiaron reses de don José Escobar, que dieron buen juego. Juanito Orejón no gustó en su primero, y en su segundo cortó una oreja. Se le adjudicó el capote de paseo que se disputaba entre protestas de bastante parte del respetable. Omar de la Cruz, aunque estuvo voluntarioso, dió lugar a que el presidente le avisara por dos veces en su segundo enemigo.

En Vélez Málaga, Ganado de Sánchez Escudero. Juan Vargas, vuelta en uno y ovación en otro. Sustituyendo a Flores, en el cuarto, escuchó palmas. Miguel Flores, dos orejas y rabo en uno. Sufrió erosiones y un puntazo leve en el escroto.

En Lorca se lidiaron novillos de Isidro Ortuño. «Carnicerito de Almería», palmas en uno y oreja en otro. Emilio Barriocanal, oreja en cada uno.

En Cartagena se lidiaron novillos de Francisco García, mansos. La corrida transcurrió entre incidentes. El cuarto saltó varias veces la barrera y una de



Organizada por el ex torero «Mellaíto», al que Juan Silveti había doctorado hace muchos años, se celebró en la iglesia del Carmen una misa rezada por el eterno descanso del que fué gran torero mejicano y que ha fallecido recientemente. (Foto Martín)

ellas alcanzó al arenero Angel Mora Caballero, produciéndole herida de pronóstico reservado en el axilar izquierdo. El sexto por dos veces se metió entre burladero y barrera, teniendo que hacer grandes esfuerzos para sacarlo. Ramón Sánchez, vuelta en los dos. Gabriel Suárez, ovación en uno y palmas en otro. José Antonio Ruiz, silencio en uno y ovación en otro.

UNA NOTA DEL CLUB «ANTONIO BIENVENIDA»

EL presidente del club taurino «Antonio Bienvenida» nos envía, para su publicación, una larga nota, sobre los acuerdos tomados por la Asamblea extraordinaria de la entidad, para fijar la posición de la misma con relación al momento actual de la Fiesta y a las posibles desviaciones que la misma pueda sufrir. Concretándose en tres aspectos —a), la posible dimensión delictual de aquellos fraudes que se cometen con el público; b), la posible expulsión de la Federación Local de Clubs Taurinos, o cambio de títulos de aquellas peñas, cuyos titulares hayan sido aludidos en recientes notas de la Autoridad, y c), la divulgación del reglamento taurino—, esta entidad estudió detenidamente si algunos de los hechos denunciados recientemente entran en los preceptos del Código Penal, que se refieren a la estafa, en cuyo caso se debía interesar a la Justicia para que promoviera la acción conveniente. «Tiene su apoyo esta pretensión —dice la nota— en que, anunciado un festejo taurino en grandes carteles, en los que se promete que han de correrse "...hermosos toros..." en función de cuyo anuncio se establecen los precios de las localidades; si al celebrarse la corrida resulta que las reses ni legal ni realmente pueden calificarse de toros, por no reunir las exigencias de los artículos, entre otros, 26 y 30 del Reglamento Taurino de 12 de julio de 1930, con independencia de las sanciones gubernativas que merezcan los infractores, al espectador, "mediante engaño", se le ha defraudado y producido un "perjuicio patrimonial estimable" —pago de un billete que, de conocer la verdad, no hubiera adquirido—, existiendo la "necesaria causalidad" entre el engaño y el perjuicio. Hay, pues, un claro fraude de los derechos que la adquisición de un boleto taurino confiere a su titular. Y como la extensión que los espectáculos taurinos alcanzan en nuestra patria es enorme, y son importantes, por numerosas, las infracciones cometidas nada más y nada menos que a la "fiesta nacional española", la persecución de los contraventores cuadrará de lleno en el campo del "interés público", puesto que se cometen no a éste o aquél, sino a los públicos españoles en general y en espectáculo de pública regulación.»

Con relación al segundo punto, el club taurino «Antonio Bienvenida» pide, a aquellas peñas y entidades que tienen como titulares a toreros aludidos en recientes polémicas, refuten públicamente los hechos, a instancia de la Federación Local, o de lo contrario cambiarán de nombre.

En cuanto a la divulgación del reglamento taurino, se pide una modesta edición del mismo para conocimiento del mayor número posible de aficionados,

POR ESAS PEÑAS

La Peña Taurina Placentina, de Plasencia (Cáceres), celebró junta general de socios en los pasados días, tomándose acuerdos para la organización de verbenas, fiestas camperas, excursiones, conferencias y demás festejos propios para el recreo de sus asociados. También se procedió a la renovación reglamentaria de directivos, quedando constituida la nueva junta en la forma siguiente: Presidente, don Angel Mustienes Correas; vicepresidente, don Félix Muñoz Silva; tesorero, don Miguel González García; secretario, don Anselmo Arroyo Sánchez; Vocales: don José María Sánchez Torres, don Luis Durán Sánchez y don Pedro Bueno Blanco. Esta entidad, una de las más importantes de España, cuenta con más de cuatrocientos socios, así como con domicilio social con capacidad para todos sus aficionados, instalado en la calle Alejandro Matias, 15, donde quedan invitados a visitarla todos los aficionados a su paso por Plasencia.

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

Titulo	Precio
«HISTORIA DE LAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA» Por Maximiano García Venero	80
«JOSE ANTONIO CHEF ET MARTYR» Por Gilles Mauger	30
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya.	48
«NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento)	60
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso.	32
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar.	35
«YO, MUERTO EN RUSIA» («Memorias del alférez Ocaña») Por Moisés Puente	40
«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano.	35
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia) Por Gaspar Gómez de la Serna.	45
«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» (Problemas de la presencia española en el mundo) Por José M. Cordero Torres.	80
«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás	35
«LA ESTRELLA Y LA ESTRELLA» Por Eugenio Montes.	50
«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiano García Venero	35

Pueden hacerse los pedidos a Librerías, o contra reembolso a «EDICIONES DEL MOVIMIENTO»
Puerta del Sol, 11 - MADRID

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.

Revista taurina «ENTRE BARRERAS»

Director: DON GONZALO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Jorge Juan, 27, MADRID.



«José Julio» entrevista al novillero mejicano Carlos Chávez para la revista «Entre barreras», de la Rueda de emisoras R. A. T. O. (Foto Torres.)

Escuche todos los domingos, a las 21,15, la revista «ENTRE BARRERAS», que retransmiten las emisoras Radio TOLEDO, Radio PANADES, Radio LEON, Radio CADIZ, Radio ANTEQUERA, Radio ALMERIA, Radio CORDOBA, Radio ASTURIAS y Radio LINARES

ESCUCHE TODOS LOS DIAS, A LAS OCHO MENOS CUARTO DE LA NOCHE, EL SUPLEMENTO TAURINO «CLARIN», A TRAVES DE RADIO TOLEDO

CONSULTORIO



TAURINO

E. L.—*Puerto de Santa María (Cádiz)* Los toros que llamaban «de los Gallardos del Puerto»...

eran de una ganadería que formó don Marcelino Quirós, a mediados del siglo XVIII, cruzando vacas bravas andaluzas con toros navarros escogidos...

J. M. G.—*Barcelona.* La última vez que, según nuestras notas, toreó en esa ciudad Cayetano Ordóñez y Aguilera, «Niño de la Palma»...

V. D.—*Madrid.* Francisco Fernández, «el Calesero», fué un picador de recomendable disposición que toreó frecuentemente con matadores de toros y novilleros en la Plaza madrileña...

D. A.—*Sevilla.* Ricardo «Bombita» y Rafael «el Gallo» torearon en Madrid el día 20 de abril de 1908 la primera corrida de abono de aquel año...

Al dar muerte «Bombita» al primero, de Veragua, sufrió una fuerte contusión en el hombro derecho y no pudo continuar la lidia. Mucho se habló de aquella contusión, y hasta hubo quienes no creyeron en ella...

S. M.—*Barcelona.* Durante las fiestas de la Merced celebradas en esa capital el año 1945, se dieron las corridas siguientes: Día 23 de septiembre, Domingo Ortega, «Manolete» y Arruza...

F. R.—*Sanlúcar la Mayor (Sevilla)* No olvide usted que hubo dos matadores de toros que llevaron el apodo «La Santera». El primero, Juan Martín, nació en Sevilla el 10 de octubre de 1810...

RECURSO PRACTICO

El empresario y propietario de una Plaza de toros andaluza quería realizar en dicho inmueble unas obras de reforma de bastante consideración.

—Lo que me preocupa es el derribo que hay que hacer —dijo un día a algunos amigos—. La feria está próxima y van a tardar mucho las obras.

—Eso se lo arreglo yo en dos días—dijo el matador Luis Guzmán, «Zapaterito», que formaba parte de la reunión.

Y agregó:

—Me firma usted dos corridas y yo le aseguro que en la primera le derriban media Plaza y en la segunda la otra mitad.

de 1943, recibió la alternativa en la misma capital de manos del «Gordito», el 23 de abril de 1878, y se retiró dos años después.

El hijo tuvo menos nombradía que el padre y estuvo casado con una hija de «Cúchares».

B. A.—*Madrid.* Aunque no con alguna respuesta concreta, algo podemos argüir a su estimada carta, y es lo siguiente: El ilustre literato don Juan Valera y Alcalá Galiano (1824-1905), al que algunos llamaron «Tesorero de la lengua castellana»...

No es extraño encontrarse de manos a boca con grandes matemáticos que escriben buenos versos (acuérdesse usted de don Alberto Lista) y con hombres de negocios que son músicos notables.

Siendo así, se explica llanamente el verdadero ingenio, compañero inseparable de algunos diestros famosos, sin más instrucción, en general, que la de su arte.

De muy sabrosa lectura sería una colección de pensamientos, anécdotas y chascarrillos tomados de boca de muchos toreros, y puede asegurarse que, aunque fuese a la larga, se vendería bien. Algo se hizo de esto en tiempos pasados, y el mismo don José María de Cossío recogió cuarenta y seis anécdotas en el primer tomo de su obra *Los toros*...

Probablemente, no se imprimirá nunca.

P. B.—*Valladolid.* Durante el año 1916 se celebraron en esa ciudad cinco corridas de toros, propiamente llamadas, o sea con matadores de alternativa, a saber:

Día 4 de junio, Pacomio Peribáñez y Francisco Posada, toros de Sánchez Rico.

Día 17 de septiembre, Pacomio Peribáñez y Joselito «el Gallo», toros de los Herederos de Vicente Martínez.

Día 18, Rafael «el Gallo», Pacomio Peribáñez y Joselito, ganado de Benjumea.

Día 19, Rafael «el Gallo», Joselito y «Fortuna», toros del conde de Santa Coloma.

Y día 24, Rafael «el Gallo», «Celita» y Joselito, toros del duque de Veragua.

D. M.—*Sevilla.* Del matador de toros Antonio Pazos escribió don Manuel Sereno García-Vao, «Dulzuras», en su anuario *Toros y toreros*, correspondiente al año 1910, lo que copiamos a continuación:

«Sabemos que torea bien y que está muy cuajadito en todo lo que hace un torero; le hemos visto matar con buen arte y sabiendo cómo hay que entrar a los toros para ganar palmas; pero no se puede tolerar que todo eso que sabe se lo guarde para él o no se atreva a ponerlo en práctica ahora que es joven y está en la época en que tiene que desechar toda preocupación, sin más punto de mira que los éxitos, y éstos no se consiguen sin derrochar la voluntad y el pundonor profesional.»

¿Tiene usted bastante con esto?

M. O.—*Lucena (Córdoba).* Las novilladas a que usted se refiere se celebraron en esa ciudad en los días 7 y 8 de mayo del año 1922, y los verdaderos carteles de ellas fueron éstos:

Día 7, Barejas, «Parejito» y Antonio Posada, toros de don Félix Suárez.

Y día 8, «Parejito», Antonio Posada y Mejías, toros de Moreno Santamaría.

R. T.—*Marchena (Sevilla).* En efecto, el matador de toros Francisco Garcés nació en el sevillano barrio de San Bernardo, del que bien puede decirse que es el más torero de dicha capital, por haber salido de él más diestros que de ningún otro, y murió, contagiado del cólera, en el año 1801. Había sido discípulo de «Costillares», y su ficha artística nos la da hecha «Recortes», al escribir lo siguiente en su obra *La tauromaquia en el siglo XVIII*:

«Francisco Garcés fué un gran torero, un diestro de primera fila, que aprendió el oficio paso a paso, sin precipitaciones. Dominaba todas las suertes conocidas del toreo, recibía los toros con mucha valentía, gustando de practicar con frecuencia el volapié. Aunque discípulo de «Costillares», su arte tenía más puntos de contacto con el serio y reposado de Pedro Romero.»

Empezó a alternar con su maestro y «Pepe-Illo» en las corridas madrileñas del otoño de 1786.

Se trata de un diestro al que los historiadores del siglo pasado no prestaron la debida atención, o sea la que corresponde a un torero de su importancia, puesto que, como dice «Recortes», fué de primera fila.

N. G.—*Avila.* El diestro Ignacio Sánchez Mejías, actuó en esa ciudad, para matar siete toros, con fecha 22 de octubre del año 1922. Tres de tales astados pertenecían a don Argimiro Pérez, otros tres a su hermano don Antonio y el séptimo al ganadero abulense señor García Resina, antes de Bañuelos. Intervino en la corrida como sobresaliente Francisco López, «Parejito».

Y durante la corrida, el aviador Cayón efectuó arriesgados vuelos sobre la Plaza, uno de ellos tan bajo que casi rozó el tejadillo.

Ignacio torcó en tal ocasión en son de despedida, y, en efecto, no vistió el traje de luces en 1923, pero reanudó la profesión en 1924.



El toreo con historia...



... recuerdos que, a veces, traen temas de discusión para ese eterno charlar en las tertulias taurinas acerca de lo que el toreo tenía antes de heroico, y para reforzar los razonamientos de los que así opinan, aquí va esta foto antigua de la lidia de un entonces llamado becerro, por aficionados que aguantan acosones y, uno de ellos, una competencia con Vedrines al volar, involuntariamente, impulsado por las cumplidas defensas del morlaco.

No es escena pueblerina ni encerrona campera. Bullen improvisados chaqueteadores toreros, que no chaqueteaban, a pocos pasos del café Inglés, donde en aquel tiempo se dirigía el toreo, entre cafés y humo de carunchos habaneros.

Esos héroes de la arena toreaban aquella tarde en la Plaza de toros del Puente de Vallecas, que caía un poco lejos para los esqueléticos aspirantes a morir despanzurados por la fiera de un toro casi de igual tamaño que ese becerro lidiado por «capitalistas», con poca calderilla en la bolsa y mucha sangre torera.

(Archivo Conde de Colomby.)

Y el
COGNAC
CON
solera

TERRY

SEMANARIO GRÁFICO DE LOS TOROS